

(Foto GALINSOGA)

*Señora nuestra: dignaos aceptar la humilde ofrenda de vuestros siervos.  
Reina y Soberana: vuestros vasallos os rinden el tributo de su fidelidad.  
Madre Amantísima: reciba vuestro corazón el homenaje de nuestro filial amor.*

# LA SERRANICA

PERIODICO BIENAL DEDICADO A NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

Año XXXVIII

Aspe 3 de Agosto de 1946

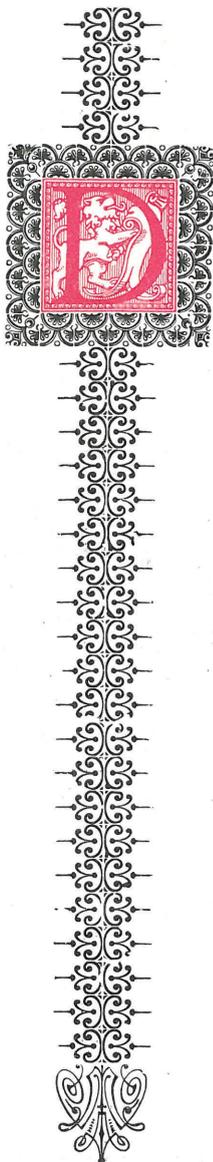
Núm. 17

## Presente de Amor



Hay una floración bienal de lírica poesía en este pueblo de Aspe. En el jardín de sus poetas (la poesía no es el verso que sale de la pluma, sino el amor que mana del corazón) brotan cada dos años madrigales y cantares, himnos y elegías, lirás y sonetos, bajo el Sol fecundante de «La Serranica» que «sale» la noche del tres de agosto, en su Entrada triunfal al pueblo de sus amores. Para los que no han nacido en Aspe o no han vivido las horas bellísimas de La Entrada, les parecerá una paradoja—mejor dicho,—un anacronismo eso de «salir el Sol»—siquiera sea metáfora—en la noche de esa Entrada triunfal; pero para el aspense, para el amante de María de las Nieves, la frase no puede ser más justa y exacta: En la noche del tres de agosto se asoma a los campos de los corazones de los hijos de este pueblo, el Sol que fecunda la plenitud de su vida toda. Y pensando en Ella, en «La Serranica», la emoción de Aspe se hace poesía, y brotan las flores literarias en el jardín de sus poetas, que las traen a manos llenas para nutrir el búcaro que es esta Revista que se edita en su honor: Heraldito que saluda reverente y enamorado un año más, la llegada de La Señora al pueblo que en Ella cree, en Ella espera, y que tiene en Ella puestos sus más sinceros amores.

# Súplica



**D**IOS que todo lo puede, ha querido que sea yo mismo, el de hace dos años, el que de nuevo, desde este sitio que rige los destinos aspenses, inclinándose ante Vos, Señora, rinda su Autoridad a Tus plantas y en actitud ferviente e hincada la rodilla en tierra, te haga la bienal ofrenda de un pueblo que palpitante de amor por su Virgen y gozoso te acoge en su seno para tributarte el homenaje de Amor y de Fe, que entrañado lleva en su alma y tan bien supieron aprender de sus mayores.

Es pie forzado el escribir, por que así lo hicieron otros y yo debo hacerlo, pero es que cuando el corazón en desacompasado latir nos dice de profundas emociones y vigilante el alma quiere recoger hasta la última gota de Tu puro y celestial Amor, a muchos de los que te amamos Virgen de las Nieves se nos apaga la voz en la garganta y no encontramos palabras para expresar nuestros sentires, quisiéramos ser ruiseñores para con trinos y arpegios cantarte nuestros amores, pero somos pobres mortales que no acertamos a decir nuestros sentimientos y necesitáis del don de penetrar las almas, Virgen de las Nieves, para conocer lo que únicamente con un mutismo empapado de emoción sabemos expresar.

Nuestros amores, Serranica, son como los de los demás hijos de Aspe, son tan puros como los de aquellos hijos tuyos, tan admirados por todos que en líricos versos os lo saben tan bien decir. No digo que son más puros, ni mejores... ni más grandes, porque no quiero dejarme llevar de la exaltación que puja en mi alma que en más de una ocasión me ha hecho pensar, al igual que otros, que es en mí donde mejor eco encuentra tu amor, pues si tal cosa otros dijeran yo había de ofenderme y por esa razón no quiero decirla yó para que otros no se ofendan.

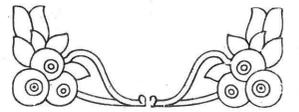
Si cantar no sé ni mis amores ni los de mi pueblo, quisiera saber pedir porque nunca me sentí tan necesitado, el tiempo que gasta a las personas y a las cosas, forzosamente habrá de hacer mella en mí, por eso pídotte Virgen de las Nieves, que siempre guíes mis pasos y los conduzcas por senderos que no se aparten del bien y si en alguna ocasión mis decisiones hubiesen de liquidar una puja de intereses, que esta decisión sea en contra de los míos propios y que se incline tanto como a la Justicia a la Misericordia, que quiero seguir el ejemplo del Redentor, puesto que nadie fué tan ofendido como El ni nadie mejor que El supo conceder su perdón.

Ramón Calpena

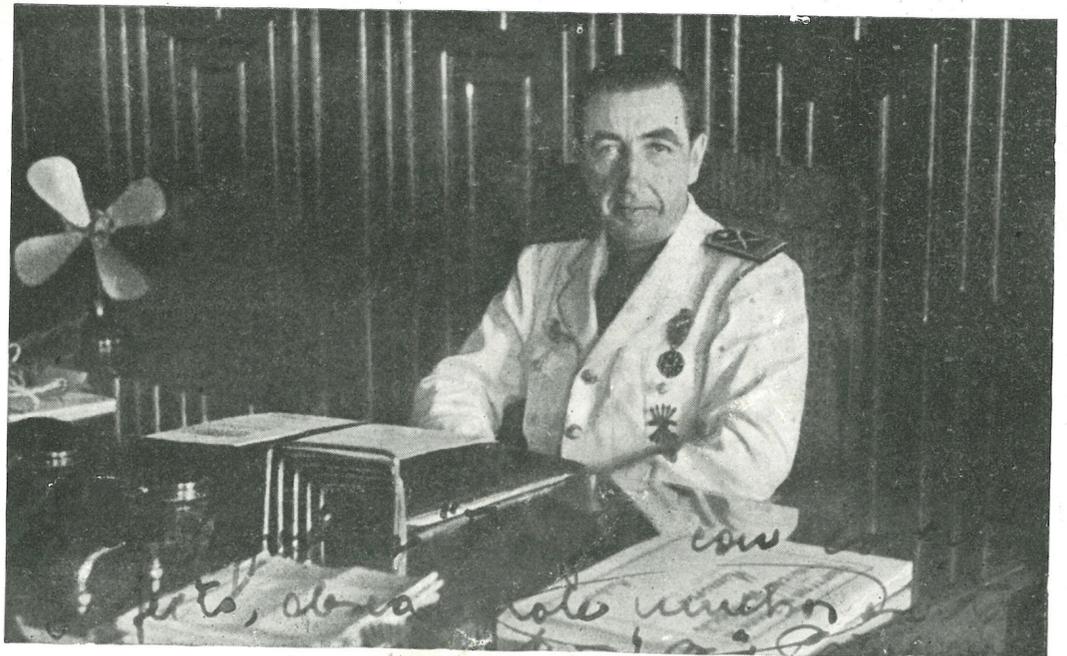
Alcalde del Excmo. Ayuntamiento

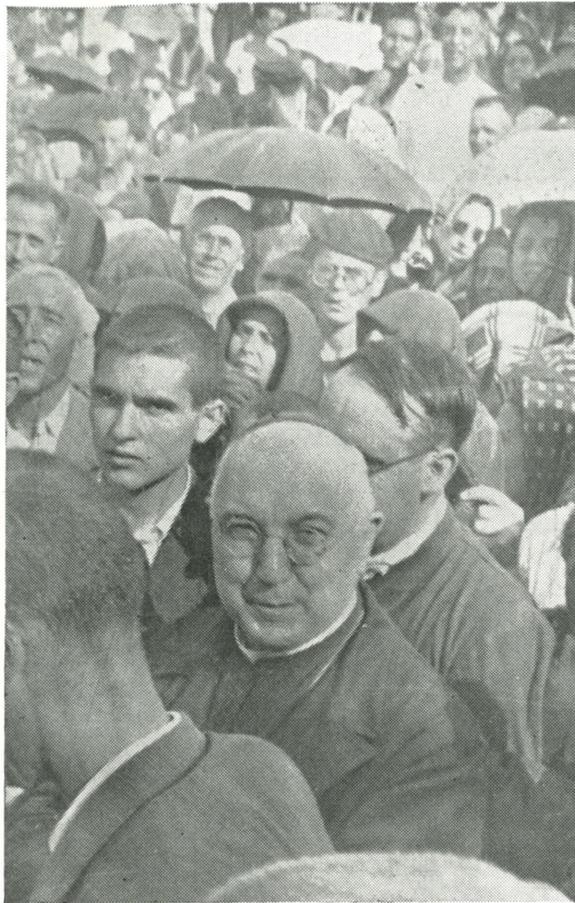


El Caudillo de España.  
 Fué victorioso en nues-  
 tra guerra de liberación  
 e independencia y des-  
 pués con su voluntad  
 inquebrantable y mano  
 férrea, mantenedor de  
 la paz de nuestra que-  
 rida España.



El Excmo. Sr. Gober-  
 nador Civil y Jefe Pro-  
 vincial del Movimiento,  
 D. José María Paterni-  
 na, que con tanto acierto  
 interpreta las órdenes  
 de nuestro Caudillo, re-  
 solviendo los problemas  
 vitales de la provincia.  
 Aspe le testimonia su  
 gratitud e inquebranta-  
 ble adhesión.





En el fervor del pueblo que acompaña a nuestra Patrona la Virgen de las Nieves en su tradicional romería, destaca la figura de nuestro amantísimo paisano el Ilmo. y Rvdº. Sr. Obispo de Badajoz D. José M.<sup>a</sup> Alcaraz Alenda.

(Foto GALINSOGA)

## PLEGARIA

El pueblo de Aspe, en los solemnes momentos en que realiza su entrada nuestra Patrona, la Santísima Virgen de las Nieves, le suplica eleve nuestras plegarias a Dios para que restablezca totalmente la salud de su preclaro hijo, nuestro hermano y paisano, el Excmo. y Rvdo. Sr. Dr. D. José María Alcaraz y Alenda, en bien de la Iglesia, de la Patria y de su pueblo natal.

LA REDACCION

## GRATITUD Y RUEGO

Los pensamientos, las palabras, las obras en estos días de tu regia visita han de ser una perenne oración de agradecimiento, porque a pesar de nuestras debilidades, has correspondido como Madre, a las peticiones de tu pueblo. Entre éstas destaca el habernos conservado a tu Prelado. Por tan especialísimo favor, quiero unirme a la satisfacción aspense, para decirte: GRACIAS DE TODO CORAZON. Tu pueblo sabrá acogerte con la alegría del agradecimiento.

Serán más sonoros los tañidos de las campanas cuando anuncien tu visita. Nuestras oraciones y los vivos al emprender a tu lado la marcha tradicional, más fervorosos. En el momento sublime de «la entrega» todo te aclamará mejor: los campos que por tu lluvia tendrán otro verdor, y los trinos de los pájaros la armonía de Dios. De los montes nos llegará la brisa más suave, porque su aridez se habrá fertilizado por sus aguas, y al paisaje todo nuestra sensación le dará la divina belleza del agradecimiento.

En la plenitud de tantas emociones, la Salve será cantada con todo el fervor de nuestras almas.

Lo tenemos muy presente: Tu Imágen sacrosanta seguirá honrando a Aspe en el Báculo de tu Prelado, y la estrella de su escudo episcopal aún iluminará su pastoral misión hacia el cielo.

Oíste nuestras súplicas. Nos lo has conservado, con la evidente demostración de que jamás desatiendes a los que de corazón a Ti claman.

\* \* \*

De Ti aprendimos, «Que el que te halla, halla la vida y tiene asegurada por el Señor la salvación». No nos apartes de Tu camino, de ese camino de la vida eterna. Si alguna vez nuestras flaquezas quisieran de él separarnos, no lo permitas Virgen amada; ayúdanos a ser mejores, para que, cuando la desgracia quiera probarnos, sepamos en ella también bendecirte.

Alicante, Julio de 1946.

F. Alberola Gilabert

# «PARA MUESTRA...»

## Ecós de la Rogativa y Romería de Nuestra Señora de las Nieves

**E**STA sentida y popular estrofa, de los «Gozos a Ntra. Sra. de las Nieves», recordaba yo con gran emoción, cuando contemplaba aquella multitud de fieles, de los pueblos de Aspe y de Hondón, que, con miradas de hijos suplicantes, en la Rogativa, y con el corazón desbordante de júbilo y entusiasmo, en la Romería, se apiñaban en torno a la Madre común, a su «Serranica» adorada, en aquellos dos días de imperecedera memoria.

¡Cuántos hechos de menos relieve y trascendencia han merecido los honores de una crónica en los grandes rotativos!... Pero, los aspenses son así. Sienten hondamente; manifiestan sus sentimientos cuando llega la oportunidad, con más entusiasmo que pueblo alguno pueda hacerlo, (¡y yo puedo dar testimonio de ello!); más, son recoletos y humildes, como su «Serranica», y no gustan de la vana ostentación de otros pueblos, ni tienen interés porque «sus cosas» salgan, con voz de trompeta, a los cuatro vientos. Porque, Aspe es así; un pueblo a la antigua española, con sus fiestas típicas de barrio, y con su Fiesta Mayor, que no tiene qué envidiar ensolemnidad, entusiasmo y sana alegría, a ninguna otra del contorno; y, sobre todo, que estas fiestas no han perdido su carácter eminentemente religioso, (que ya es decir bastante en una época en que la ausencia de lo espiritual y religioso constituye la nota característica).

«Cuando es grande la aflicción,  
Con repetidos clamores,  
A Vos van los pecadores  
Hijos de Aspe y del Hondón.»

La Rogativa, del domingo, 31 de marzo, salió del templo parroquial, que se encontraba abarrotado de fieles, a las cuatro de la tarde. La Plaza del Generalísimo aun rebosaba más de gente que se unía a las filas compactas que salían de la Iglesia cantando las Letanías de los Santos. Ya en la Cruz de Orihuela, camino de Hondón, comenzó el rezo del Santo Rosario, intercalando en cada decena devotos cánticos de penitencia que entonaba todo el pueblo. ¡Qué emocionante era el ver aquel cordón interminable de gente, hombres, mujeres, jóvenes, niños, y hasta ancianos, que llenaba casi dos kilómetros de carretera! Más, lo que ni yo, ni nadie, podría describir fué el momento sublime en que, por el Collado, apareció la venerada imagen de Ntra. Sra. de las Nieves, con su manto morado, de penitencia, y con lágrimas

en los ojos (¿era realidad, o nos lo hacían ver las que bañaban los nuestros?), pronta a escuchar como Madre amantísima, las súplicas de sus hijos, y a interceder, como Señora, ante el Omnipotente para conseguirnos el beneficio implorado de la lluvia.

¡Qué fe, qué confianza, qué amor encendido en las miradas, cánticos y plegarias que, en aquel atardecer inolvidable, dirigiémos a la Reina de nuestros amores!

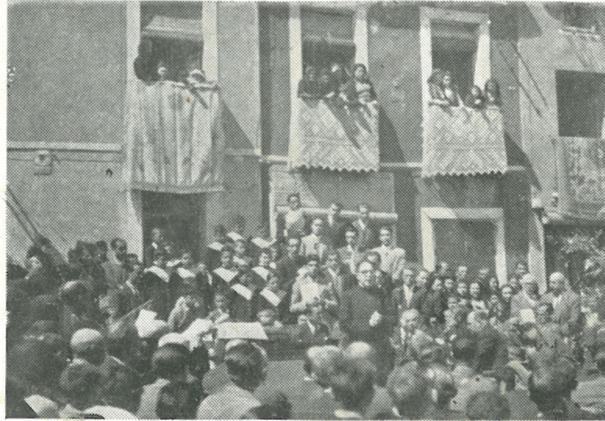
La respuesta de la Santísima Virgen fué, ¿cómo dudarlo?, colmar las aspiraciones y deseos de sus hijos. Llegó la lluvia deseada; y, ¡qué cir-



Escolanía de Nuestra Señora de las Nieves, con su fundador y Director nuestro infatigable Cura Párroco, Rdo. Dr. D. Tomás Rocamora García.

cunstancia tan notable!, fué el Viernes de Dolores cuando, con las primeras horas del día, comenzaron a caer del cielo las primeras gotas de agua, que pronto se convirtieron en verdadera y copiosísima lluvia. Las lágrimas de súplica penitente de los hijos de Aspe y de su Madre y Señora, recogidas por los Angeles la tarde de la Rogativa, caían ahora, en forma de lluvia, sobre los campos sedientos, librando las cosechas, los viñedos y arbolados de una muerte segura, a sus propietarios de la ruina o gran daño material consiguiente, y a los pobres, del fantasma del hambre que, el próximo invierno, se hubiera cernido sobre la mayoría de los hogares de los pueblos de Aspe y de Hondón.

La respuesta de los hijos de Aspe, hidalgos y agradecidos, no pudo ser otra: una magna Romería, que tuvo lugar el domingo, 28 de Abril, y que llevó hasta los pies de la Santísima Virgen, en Hondón, a casi todo el pueblo. Ante la venerada Imagen, colocada como una Reina en aquel suntuoso trono que los hijos de Aspe saben levantarle, con el corazón y el alma más que con las manos y los brazos, rendidos de hinojos a sus plantas, se cantó una Misa de Campaña cuyos ecos tuvieron resonancia de altavoces celestiales. La partitura no podía ser más adecuada para el acto, por su grandiosidad y belleza; la Misa «Salve Regina», a 4 voces mixtas, del Maestro alemán, E. Stehle, interpretada maravillosamente por nuestra Escolanía y Coro parroquial, y acompañada de una gran orquesta, traída al efecto de Alicante. Se terminó aquel magno acontecimiento religioso de acción de gracias, con un solemne «Tedeum»,



El Sr. Cura de Aspe dirige la palabra a los pueblos de Aspe y Hondón en acción de gracias por las pasadas lluvias.

(Foto GALINSOGA)

a 4 voces mixtas, de Palestrina, y el Himno a la Santísima Virgen de las Nieves que entonó el pueblo alternando con la Escolanía.

Entre vítores y aplausos, suspiros y lágrimas de emoción y de alegría, sobre un mar humano que se apiñaba en torno a la venerada Imagen para besar la orla de su manto, la Santísima Virgen subía lentamente la empinada cuesta de la iglesia para descansar de nuevo en el recogido y silencioso camarín hasta que, muy pronto, tres meses más tarde, el tres de agosto actual, vuelva a salir de él para entrar triunfalmente, como Reina de amor, en nuestro pueblo.

Mucho más podría decir de aquellos dos días, de tan hondas emociones, cuya estela luminosa ha quedado impresa en el alma de estos dos pueblos hermanos; pero... no; prefiero dejarlo a Ella, la «Serranica» adorada de este pueblo, para que, con su expresión maternal y celestial mirada, pueda contarle, con más vida y eficacia que yo, a estos sus queridos hijos, en las audiencias de bendiciones y gracias que cada dos años, les consagra en el regio y suntuoso alcázar, templo que es «perla de la Diócesis», de su villa de Aspe.

Si «para muestra basta un botón», ¡cuántos y cuantos, de esta misma naturaleza, podría mostrar el pueblo de Aspe, que patentizan su acendrado amor a la Santísima Virgen, bajo el dulce y evocador título de Nuestra Señora de las Nieves.!

VUESTRO CURA

Pbro. Tomás Rocamora García

Aspe, Agosto 1946

## A la Virgen de las Nieves

Si das la paz cuando te mueven guerra  
y toda ofensa tu piedad olvida,  
perdóname los yerros de mi vida,  
¡Oh dulcísima Virgen de la Sierra!

Dame tu amor pues que verdad encierra  
de amor eterno tu humildad vencida  
—gleba divina por la fe advertida  
entre los surcos de la parda tierra—  
Y floz al margen de la humana senda  
el alma para por tu gracia ascienda  
a la gloria de luz en que te mueves.

Gélica estrella en nuestra fe varada,  
Señora de dos villas adorada  
¡Siempre gloriosa Virgen de las Nieves!

UN DEVOTO

## Plegaria a la Santísima Virgen de las Nieves

Virgen Santa de las Nieves,  
Madre mía, bien Amada,  
Virtud nunca superada:  
Ruego que sobre mis sienes  
Yo pueda ostentar un día  
La corona santa y pía  
De un apóstol sacerdote  
Que la Gracia siempre note,  
Adorada Reina mía.

JOSE M.<sup>a</sup> BERNAL Y MUÑOZ

SEMINARIS?

# A mi señora, María de las Nieves

*Cuido un lírico rosal  
de flores blancas y breves,  
y es su floración bienal  
por Ti, Virgen de las Nieves.*

*Solo, mi huerto interior,  
en tu honor sabe dar flores:  
Mi espíritu es muy señor:  
Solo obsequia a los mejores.*

*Por eso a mi Reina canto:  
Por rango de señorío.  
Mezcla de gozo y de llanto  
es el canto que Te envío:*

*TU MARCHA TRIUNFAL DE ENTRADA  
en el pueblo que es tu edén,  
a la manera acordada,  
de la lira de Rubén.*

## TU ENTRADA TRIUNFAL

Es el tres de agosto.  
Ya emerge la noche, cual Fénix, del día.  
Ya hierve en los odres de los corazones el cálido mosto  
de las emociones y las alegrías.

Es el tres de agosto. Nuestro campanario -ansioso  
[vigía

cantaba esta tarde «La Entrega».  
puestó de puntillas sobre sus cimientos, mirando al Collado.  
La noche ya llega.

Con ella, La Reina que me ha enamorado.  
Cantan las dulzainas toda la sencilla fé del medioevo.  
Marca la campana un ritmo acordado y procesional  
que anuncia la entrada triunfal  
—algo viejo y nuevo—  
de La Gran Señora, en Aspe que espera...  
¡La Entrada! Ideal que llevo  
como airosa pluma sobre mi cimera.

¡Venid! Cabalguemos en los pasodobles al encuentro  
[de Ella.

Con nosotros vienen San Rafael Arcángel y el buen San  
[José.

Todos dicen «vamos». Nadie dice «iré».  
Y hasta aquel aspense que un día «se fué»,  
también viene a lomos de luz de una estrella,  
para ver en Aspe entrar a María,  
en aquesta noche que parece día

.....  
Ya estamos: ¡La Cruz de Orihuela!  
Emoción:

Jinete que vuela.  
No hundas más la espuela  
al loco caballo de mi corazón.  
Déjale tranquilo para que la espere en muda oración

.....  
Es noche de luces...:  
Como si del Cielo hubiesen bajado—curiosas—miriadas  
[de estrellas,  
constelan las luces la ruta hasta el Templo, Alcázar de Ella.



La Excelsa Patrona en el altar mayor  
de Nuestra Parroquia.

(Foto GALINSOGA)

¡Alma que traduces  
en luces, radiantes e inquietas  
rimas de poetas!,  
ayer, fué tu símbolo vieja cazoleta  
de aceite, que ardía;  
hoy, la poesía,  
es la luz repleta  
de un túnel eléctrico que alumbró Su vía:  
¡Que siempre es camino de límpidas luces quien lleva a  
[María!

Es noche sonora...:  
Las músicas cantan triunfales canciones,  
mientras que las santas dulces emociones  
desta fé en aurora  
evocan dulzainas y los tamboriles de rústicos sonos:  
cantores cristianos de prosapia mora.  
El ánsia de verla, se trueca en sonido que sube hasta el  
[Cielo,  
y estalla el cohete en el aire diciendo los dulces anhelos.  
La pólvora truena,  
y tiene la escena  
preñados de nubes de entusiasmo ferviente que suena.

estallando en miles de vivas y gritos, que exhalan amores por las roncadas gargantas de sus amadores...

Es noche sonora...:

La gente que espera, canta, ríe y llora por Tí, Virgen Santa.

Por tí el corazón prisionero se trueca en el ave que vuela [y que canta.

...De pronto, la voz de un cohete anuncia que llega,

Se agita la ansiosa cohorte de sus amadores.

De lágrimas quietas, los ojos se anegan.

Las músicas cantan. Estallan clamores.

La voz de la pólvora se enronca diciéndole amores.

Le ríman un himno de bronce las locas campanas...

¡Ya llega! ¡Ya llega! ¡Hosanna! ¡Hosanna!

Un ¡viva! estridente los aires atruena.

El alma de Aspe se siente más buena,

y vibra en la Salve que tiene sabor celestial.

Y entonces, María, que es de Gracia plena,

llega hasta nosotros trayendo del Cielo la dulce y serena gracia inspiradora de su madrigal.

Ya de La Señora se forma el cortejo que ha de conducirla hasta su Palacio ornado de flores.

Las músicas pasan. Señores,

obreros y humildes del pueblo, júnctanse en amores.

Presiden el Clero y Concejo.

Rindiéndole escolta, van los labradores,

y bajo su manto de raso bermejo,

- fervores marianos bajo un pectoral - ,

cerrando la marcha solemne y triunfal,

la alta jerarquía

de un prelado aspense que inspiró en María

todo su encendido celo pastoral.

Y marcha la Virgen. Desde su morada asoma a su paso

el viejo que siente la sombra mortal de su ocaso,

ya náufrago próximo del mar de la vida.

Su oración parece una despedida.

El niño de bucles de oro, sin pena ninguna,

la mira extasiado,

pues le ha recordado

al hada amorosa que viera una noche velando su cuna.

Van los prometidos en la procesión,

diciéndole a Ella de aquella ilusión.

que anuda sus vidas.

Y las doloridas

almas de los pobres, contando a la madre sus penas,

y hallando en sus ojos la gracia de hacerse más buenas...

Entre tanto, voltea la campana.

Las músicas cantan. El vítor pregona la tradicional

fé, de que Aspe se ufana.

Y entre un mar de gente, que un lugar afana,

hace en nuestra Plaza—divina y humana—,

Nuestra Serranica, ¡su Entrada triunfal!

¡Miradla! ¡Miradla! ¡Llegó el ideal!

...Después, a su Alcázar; morada

de albahacas, y luces y flores cuajada,

y en silla de honor,

como Reina y Señora, sentada

en su trono de místico amor...

...Nuestra bienvenida...

Se escapa en requiebros de amores la vida...

¡Adiós, Serranica!

Esta noche mi alma, lo que sea la Gloria se explica.

Bendice a tu pueblo. Señora,

y dale al dolor de su noche, sedantes de paces de aurora.

Bendice a tu pueblo, María,

por que goce de santa alegría.

Guarda el sueño de paz de tus hijos.

Haz del manto de Madre del Cielo, seguro cobijo

de mi patria chica...

¡Adiós, Serranica...!

Esta noche, lo mismo que un niño pequeño,

Aspe se ha dormido

libre de la sombra del Angel del Mal;

pues sabe que vela su sueño;

la Madre amorosa que a verle ha venido

en esta gran noche de luz y armonía que canta su Entrada

[triumfal.

*Antonio Giménez Puerto*

Aspe y Julio de 1946.

## VIRGEN DE LAS NIEVES

Reina y Madre, Tu, gran Señora,  
medianera de favores celestiales,  
líbranos de nuestros males  
que las furias infernales  
desataron con potencia abrumadora.

Protege con tu manto de oro y plata  
a tus hijos amparados al regazo,  
fusionados en abrazo  
para todos tierno lazo  
que nos une en hermandad.

A mi pueblo, a tu Aspe tan querido  
de quien sabes eres Reina idolatrada  
en tal fecha señalada,  
vuelve al seno la ovejita descarriada  
y entren en tu seno maternal.

*V. Bernal*

Zafra, Julio de 1946.

# MUY GRAVE, PERO NO SE MUERE

## La noticia...

A las 12 de la noche del 10 de Junio un estridor metálico, de timbre telefónico, me arrancó súbitamente de mi mesa de trabajo.

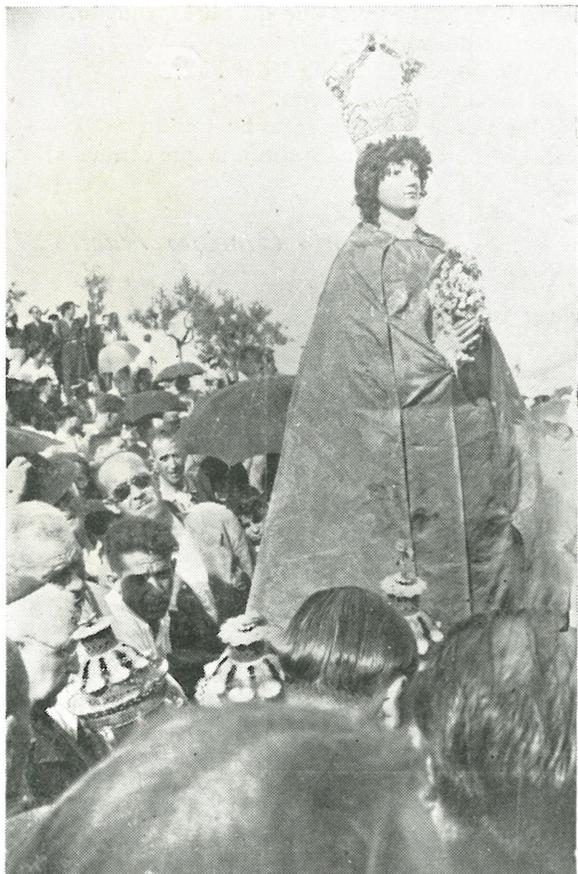
Palabras entrecortadas por la emoción y el llanto me decían, por el hilo, que el Sr. Obispo titular de la sede pacense (Pax Augusta) humildemente se moría.

Mi vista se dirigió de pronto al cuadro que tengo de «La Serranica» al pie de mi cama, para verla y mirarla siempre.

Me impresionó muchísimo el desagradable parte. No obstante, rehice mi espíritu y pronto comuniqué con el hermano que otras veces curara al paciente. Dos llamadas más pusieron el ánimo en tensión agotadora, porque tenía que realizar gestiones urgentes...

Varias, repetidísimas veces, volví al cuadro de la divina imagen y hablando sin hablar, mirando sin ver, porque mi garganta se anudaba y mi vista se llenaba de nubes..., pedía por el virtuoso paisano.

Por la mañana del 11 tenían que llegar, y llegaron, los sobrinos más afectos al enfermo. Su presencia en Badajoz era inminente: había que estar allí cuanto antes, como fuera.



Momento de ser cantada la salve en el Collado

(Foto GALINSOGA)

## A través de tierras...

En lo alto del meridiano estaba el sol, cuando cuatro aspenses corríamos por las carreteras manchegas y extremeñas, despreciando la contemplación de su campo ópimo y hermoso, ante el objetivo del viaje.

—¿Cómo estará?—decía uno.

—Yo creo que no se muere—replicaba el otro.

—¡¡¡«La Serranica» tiene que sacarlo!!!—musitaban los labios de la sobrina predilecta.

—Para mí que todo quedará en el susto.

En estas meditaciones y diálogos pasamos por la zona de huídos. En el trayecto de 71 kilómetros de Puebla de Don Rodrigo a Puebla de Alcocer, no existen poblados. Es la parte casi incontrolada por su inmensa extensión y la laberíntica aspereza de sus sierras y su monte.

Ni los atracos o posibles secuestros, ni la existencia de bandas organizadas de malhechores en fuga, con cuentas pendientes con la justicia, amedrentaron nuestro ánimo.

Castuera quedó atrás, y también Villanueva de la Serena (paso para Guadalupe), así como Don Benito y la patria de Hernán Cortés.

Nuestra ansiedad crecía por momentos. A algunos de los señores Párrocos de los pueblos de tránsito hicimos la pregunta obligada: «¿Ha dicho algo la radio del Sr. Obispo? ¿Cómo sigue la salud de S. I.?»

La sobrina, rubia y elegante, del Sr. Cura de Santa Eulalia en Mérida, nos tranquilizó un poco. No estaba peor. La cosa seguía siendo seria, pero no desesperada...

## En palacio...

Las dos de la madrugada. Sonaban al parar el «auto» en la puerta de la residencia prelatia.

Otro sobrino, que desde Sevilla había acudido en coche, nos da las primeras noticias. Ni el paje ni el Sr. Vicario tenían serenidad para informarnos, porque el llanto no les dejaba.

Prohibido ver al enfermo por prescripción médica, nos resignamos a saber de labios de los circunstantes, detalles sobre la administración del Viático, la Santa Unción, la serenidad y resignación del enfermo ante paso tan difícil, su previsión ordenándolo todo: lo diocesano y lo personal... ¡Cuántísima luz, en esa hora tan tremenda!

Y allí también un cuadro al óleo de la Virgen de las Nieves y, junto a ella, la efigie de la madre del Sr. Obispo.

Todos los recién llegados miramos con angustia la Santa Imagen y dijimos: «¡A Ti toca, Señora, valernos en esta ocasión. Sálvalo, madre nuestra!»

Los timbres rompían con sus llamadas el silencio necesario... Desde el Primado hasta

el último Sr. Cura de aldea; desde la Casa Civil del Caudillo a la Casa Consistorial del más humilde poblado, pedían sin cesar noticias. ¡¡También Su Santidad oraba por el enfermo!! Badajoz entero llenaba los pliegos de testimonio y pasaba por la capilla de palacio para orar por la salud del Prelado.

Ya el día 12 pudimos verlo, teniendo que hacernos fuertes, muy fuertes, ante aquella majestad de mansedumbre y serenidad, que luchaba a brazo partido con la muerte, con ciencia y conciencia de lo que hacía...

Nos saludó y bendijo. Preguntó por los familiares de cada uno...

El caso era duro. Y a hurtadillas todos íbamos a contemplar el cuadro de «La Serranica». Nada más que mirándola, y sólo con mirarla, teníamos que merecer su gracia.

Si algo faltaba, el teléfono anunció la venida del Sr. Párroco de Aspe con tres íntimos amigos del ilustre enfermo, representando a la Excma. Diputación Provincial de Alicante y al Excmo. Ayuntamiento y vecindario de Aspe.

Y en la tarde del día de San Antonio la figura científica del profesor D. Carlos Jiménez Díaz, en animosa y animada consulta con los familiares del Sr. Obispo, y un su antigua médico de cabecera y paisano del alma, todo ante el cuadro de la Virgen de las Nieves, pronosticó que estaba «grave, pero que no se moría».

Ciencia y fe, para ambos: Ciencia sola,

para algunos; fe exclusiva para los que pusimos la mirada en «La Serranica».

¿Vendrá a Aspe el día 3 el Sr. Obispo?

¿Harán sus familiares una entrada simbólica, en su palacio, para que no les falte esa nota emotiva de religioso sentimiento?

¡Guárdalo, Virgencica, que todavía puede hacer mucho bien!

C. C. G.



Un rincón de nuestra huerta.

## MONSTRA TE ESSE MATREM

En esta hora apocalíptica del mundo, cuando el desconcierto universal de los espíritus presagian momentos cruciales en la Historia de la Humanidad; cuando ya no pueden seducirnos las famosas teorías del progreso del siglo XVIII, según las cuales el porvenir había de ser cada vez mejor, sino que más bien nos inclinamos a creer que lo mejor no está en esta vida sino en la eternidad; cuando el hombre extenuado y rendido por los esfuerzos realizados para mantenerse en el centro del ser y de la inspiración donde le colocó el renacimiento pagano, aparece en el escenario austero del mundo como un coloso derribado a tierra, dibujando todavía en sus labios una mueca de desprecio a cuanto significa civilización y progreso cristiano; cuando la tierra entera parece bambolearse a nuestras plan-



Momento emocionante de la salida de la imagen de Ntra. Sra. de las Nieves de su Santuario de Hondón

tas y la mirada atónita del mundo se dirige allá lejos, muy lejos, más allá de donde llega la vista, donde no llega más que el corazón y la fe... Cuando los hombres sobre cuyas espaldas gravitan las graves responsabilidades del momento presente pugnan por encontrar la fórmula mágica que de una vez para siempre acabe con el gemido de esta humanidad doliente y pecadora, un pueblo, uno de esos pueblos de rancia fe y acendrado amor a la augusta Reina de los Cielos, de los innumerables reductos marianistas que todavía existen en nuestra patria, lanza un grito y se mueve al conjuro de una voz, una voz y un grito que encierra el principio maximalista en el orden sobrenatural y constituye el eje principal en la economía de la redención ¡Viva nuestra Madre! Si, la Virgen de las Nieves es la Madre de los Aspenses todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, todos somos hermanos en Cristo, herederos del reino universal de los Cielos; todos fuimos regenerados en el único sacrificio sustancial que ha existido en el mundo y por eso en aquella hora solemne de la Humanidad, cuando el cuerpo del Redentor expiraba, una mujer estaba de pie, haciendo la vigilia tensa y eterna y mereció escuchar de labios del Divino Ajusticiado un testamento de amor en que la constituía, sin dejar de ser Virgen, y la más pura de las Virgenes, en Madre, y no solamente Madre suya, que quiere decir madre de Dios, sino en madre de todos los mortales y no solamente de todos los mortales sino hasta de los mismos pecadores que de Ella hacemos siempre nuestro último consuelo aclamándola Refugium peccatorum.

Virgen de las Nieves, haz que estos principios de tu maternidad universal, de auténtica fraternidad cristiana, que no conoce de odios ni de rencores, llegué a calar muy hondo en el corazón de estos tus hijos de Aspe que, con toda razón y orgullo te aclaman Reina, Madre y Señora.

VICENTE HERNANDEZ ROMERO  
CANÓNIGO

# El Jazminero de la Virgen del Hondón

## y el ramico de sus manos.

En memoria de D. José Vicedo y D. Manuel  
Cerdán Curas, de Hondón (q. e. p. d.)

Trepando por el muro de piedra y cal  
subía a la ventana del camarín,  
retorciendo su tronco, linda espiral,  
el ramaje frondoso de un gran jazmín.

Mi padre, mi buen padre, lo plantó un día  
para dar a la Virgen puros aromas,  
perfumes delicados de serranía,  
y arrullos y cortejos de las palomas.

Que también cultivaba los palomares  
para dar a la Reina del Santuario,  
corte de amor, y notas de sus cantares,  
en la cúpula esbelta del campanario.

En las horas del alba fresca y serena,  
regaba, con cariño, su jazminero,  
las palomas cantaban su gracia plena,  
y yantaban alegres del semillero.

El viejo Sacerdote, frescos jazmines  
cogía como escarcha de la mañana,  
y el hijo los prendía con agujines  
en el ramo de flores de la Serrana.

¡Cuántos días dichosos, cuántas auroras,  
subí con el ramico de blancas flores,  
para ofrendar perfumes, rezos y horas  
a la Virgen más blanca de mis amores!

Cuentan, que, una doncella del pueblo de Aspe,  
curó de sus dolores por la Señora;  
y trocó aquel ramito de blanco jaspe,  
por otro que es de oro, pero no odora.

En tus manos orantes hacen la venia  
dedos blancos y rosa, que por tí piden;  
Los jazmines que crecen junto a la cenia  
son los que Tú deseas: ¡Que no lo olviden!

Yo quiero Madre mía que en esta fiesta  
se recojan capullos de tus jardines,  
que te ofrenden tus hijos, de su floresta,  
como el campo y la huerta dá sus jazmines.

Olorosos, fragantes, y bien olientes,  
nacidos al arrullo de verde caña,  
como perlas rosadas de puro Oriente,  
que es el jazmín que llaman jazmín de España.

¡Todo pasó! Secose mi jazminero,  
murió el padre, y no arrulla la palomica;  
pero, queda en la ermita que yo más quiero  
un aroma que embriaga, La Serranica.

Aquí flotan las almas de los que fueron,  
aquí veo rezando a nuestros abuelos;  
nuevas generaciones sus flores dieron  
a la Madre que mira desde los Cielos.

Aquí está la Serrana, la Serranica,  
la que contó mi dicha, por horas breves,  
la que es jazmín del Cielo, de gracias rica,  
la que quiso ser pura como las Nieves.

Es que las almas buenas que aquí suspiran  
junto a este camerino de su Patrona,  
con la fé de sus voces, gozan, deliran,  
cuando ven a la Madre y al cielo miran,  
se elevan a la gloria, que es su corona!

José Vicedo Calatayud

Madrid, Junio 1946.

## Himno a la Virgen de las Nieves

(Música del «Virolay» de Montserrat)

Pbro. TOMAS ROCAMORA

Virgen sin par, Serrana de esta tierra.  
Mi celestial Edén  
Para tus hijos refulgente Estrella  
Que los conduce al bien.

De Aspe y Hondón, Tú eres Reina y Patrona.  
De esta región que siempre acude a Ti,  
Sé Tú el sostén del hijo que te adora,  
Y sé el consuelo del que va a morir.

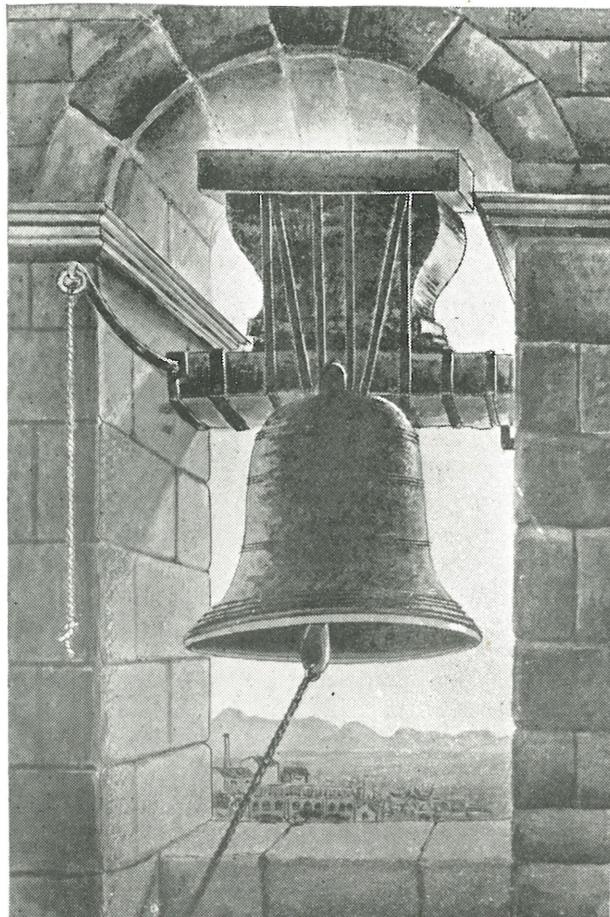
Virgen de Amor, de las Nieves llamada  
Por la blancura de tu Concepción.  
Como en el mar las perlas plateadas,  
Así eres Tú en nuestro Corazón.

Siempre serás oh Virgen sin mancilla,  
La «Serranica» de Aspe y del Hondón.  
La celestial morada de los Cielos,  
Sin Ti sería sólo una ilusión.

# LA VOZ DE LAS CAMPANAS

Voltean hoy las campanas  
 como locas de contento  
 llenando huerta y poblado  
 de halagadores acentos.  
 ¡Ya viene nuestra Patrona!  
 parece que están diciendo,  
 la que es dechado de gracias,  
 cumbre de nuestros anhelos.  
 Campanitas vocingleras,  
 que en el elevado asiento  
 de los altos ventanales  
 de la torre, van siguiendo  
 la singular romería  
 que, entre vítores y rezos,  
 conduce a la Virgen Blanca  
 por los ásperos senderos  
 del monte, y de la que cantan  
 sus más solemnes momentos.  
 Constantemente al atisbo  
 del religioso cortejo  
 no se arredran ni se rinden,  
 no cesan en su volteo;  
 y en las metálicas voces  
 que dan a los cuatro vientos  
 pregonando están la gloria  
 de la Reina de los Cielos,  
 hasta que ya más de cerca  
 la ven entrar en el templo  
 y entonces ¡con qué alegría  
 dicen su recibimiento  
 ferviente! como las almas  
 las músicas y los fuegos...  
 ¡Y qué son ellas si nó  
 altavoz de un sentimiento  
 que está vibrando en la antena  
 del campanario del pueblo!

LUIS CALATAYUD BUADES



« LA CAMPANA »

Dibujo de LUIS ALBEZA

## A la Santísima Virgen de las Nieves

### *Añoranzas de los aspenses ausentes*

Amablemente invitados por la digna Comisión para trazar unos renglones como homenaje a nuestra querida Patrona, me dispongo a llenar la cuartilla obligada y en ella pretendo hacer resaltar, con mi modesta pluma, las añoranzas que sentimos los hijos de Aspe en la ausencia, cuando se aproximan las fiestas bienales.

En los albores del mes de Julio ya se siente un influjo profundo que no nos deja en paz. No se habla ya de otra cosa en el trabajo, en el descanso, en nuestras alegrías, en todo momento se siente la presencia de Ella. No nos encontramos a gusto en ninguna parte al llegar el mes de Agosto, porque la Serranica nos llama. ¿Cómo no acudir a la cita amorosa? A Aspe, a contarles nuestras penas, nuestras alegrías de dos años de ausencia. ¡Cómo nos consuela! Parece que tiene especial predilección por sus hijos de Aspe.

Todos nuestros pesares y trabajos se alivian pensando en el 3 de Agosto; pero, al contrario, cómo se aumentan cuando por cualquier causa no se puede acudir a la Entrada de Nuestra Patrona.

Este fenómeno se produce invariablemente cada bienio, a todos los que en la ausencia nos encontramos; y es, porque la Santísima Virgen de las Nieves tiene en cuenta a todos y cada uno de sus hijos, que, por designio de Dios, residimos fuera, y no se le olvida darle el aviso amoroso y con ello se produce el caso singular de haber venido de lejanas tierras solamente para sumarse a sus compatriotas y honrar así a la Madre que tanta predilección tiene para con sus hijos de Aspe.

¡Salve Virgen Santísima de las Nieves! no nos desampares a los que lejos de la patria chica se llaman hijos tuyos; protéjelos y haz que cada día te amen más y más y puedan ir a honrarte en tu fiesta. Acógelos en tu amoroso manto para que no perdamos nunca tu senda bendita, para que podamos cantar en vida tus excelencias, nos ampare en la hora de nuestra muerte y podamos gozar de tu presencia bendita en los Cielos.

*José Romero Miralles de Imperial*

Valencia 1.º Agosto 1946.

# ¡Madre Nuestra!

¿Por qué llora el niño,  
de buena mañana?

¿Será que está enfermo?

¡No sé qué le pasa!  
No quiere mirarnos  
ni que le hablen nada.  
Está pensativo.

¡Estoy preocupada!

Ni estudia ni ríe,  
ni juega ni canta,  
ni habla ni grita.

¡Muda su garganta!  
¿Qué le pasa al niño,  
que no dice nada?

¡Dulce Serranica!  
Tiende una mirada  
hacia mi pequeño.  
¡Que no pase nada!

\* \* \*

El médico dice  
que esto va «pa» largo;  
durante el verano,  
habrá que observarlo;  
que no es cosa, por hoy,  
de mucha importancia;  
que viva en el monte,

que no piense en nada;  
que sus amiguitos  
le hagan compañía,  
si no diariamente,  
algún que otro día,  
y que almuercen con él,  
que jueguen y ríen.

—Virgen de las Nieves,  
qué fea es mi suerte...  
Pon bueno a mi niño,  
que pueda ir a verte.

\* \* \*

—¿Por qué estás tan triste  
y tan pensativo,  
que cuando te hablo  
te enfadas conmigo?  
Tu madre está enferma,  
tu hermano enfadado,  
tu padre no vive,  
¡todos preocupados!  
Dime qué te pasa  
tan de mañanica,  
—que perdí una estampa  
de mi Serranica.  
Por eso en mi vida  
todo se complica—.

Rogad a la Virgen  
que cese el tormento  
de mi pobre niño  
que está medio muerto.

\* \* \*

—¡Madre de mi vida!  
¡Madre de mi alma!  
Te busqué mil veces  
y no te encontraba.  
Y al perder tu gracia  
todo se acabó;  
todo era tormento,  
todo era dolor.  
Hoy ya soy feliz,  
con esta estampica,  
besando tu rostro,  
dulce Serranica.  
¡Que siempre lo sea!  
¡Que Dios lo permita!  
Madre de las Nieves,  
esperanza nuestra:  
dispón de mi alma  
para gloria vuestra.

J. Puerta Jover

Novelda. Agosto 1946.

## Nuestra filiación a María

¡Qué cuadro más sublime!: el Divino Redentor agonizante, clavado en la cruz en la cumbre del monte Calvario. Su amantísima Madre al pie, exhausta de fuerzas; con el cabello desgreñado y las lágrimas que corren por sus mejillas, como hilos de plata; sus vestidos manchados por el polvo del camino; su cara sombreada con las líneas del dolor, y su corazón traspasado por la espada más acerba; y junto a ella, con otras santas mujeres, el Apóstol Virgen, el único, de entre tantos que habían acompañado al Divino Nazareno hasta la cumbre del Gólgota, en el occidente de la ciudad deicida.

Y en aquellos momentos en que daba sus últimas lecciones el divino Mentor de los siglos desde la cátedra de la cruz, nacimos nosotros bajo la protección amorosa de María. Ya se acercaba la hora de la muerte del Redentor del mundo; ya le faltaban las fuerzas y apenas podía pronunciar algunas palabras..., cuando hizo un supremo esfuerzo para darnos una prenda más de su copiosa herencia. Y el Dios hecho hombre, que tanto había amado al género humano durante su vida, lo amó más aún, si cabe, en

la hora de la muerte; porque nos dió por Madre, la Virgen más pura, amorosa, caritativa y humilde. Entonces fueron reparadas las culpas de nuestros primeros padres por la sangre divina que purpura el Gólgota y las lágrimas de la Corredentora. Y si del Calvario parte nuestra Redención, también tenemos que decir que fué nuestra cuna, desde el momento que dijo el Señor a su Madre: «Mulier ecce filius tuus», y dirigiéndose a San Juan: «Filius ecce mater tua»: «Mujer, he ahí a tu Hijo». «Hijo, he ahí a tu Madre».

En el decurso de los siglos, esta filiación de María la han aceptado amorosamente los buenos cristianos, al venerarla en las distintas advocaciones con que es aclamada en los más apartados rincones del planeta la que también es Madre de Dios. Uno de esos rinconcitos, nido de sencillas y naturales bellezas, es ese valle de Aspe y Hondón, donde sus hijos la aclaman con el poético nombre de «La Serranica».

José Cremades

Alumno de la Escuela Apostólica de Puente la Reina (Navarra)

# A la Santísima Virgen de las Nieves

## I

Hijo adorado y querido:  
 El tres de agosto alborea,  
 y siendo par este año,  
 Aspe mi entrada celebra.  
 Pensando le soy deudora,  
 de filiales deferencias,  
 como son el dedicarme  
 sus más esplendentes fiestas,  
 tengo decidido ir  
 a honrarle con mi presencia.  
 Así pasaré cruzando  
 la inmensa región sidérea,  
 vestida con el incógnito,  
 de paloma mensajera,  
 porque si tal precaución,  
 de prudencia simple regla,  
 no adoptara cautelosa,  
 retrasarían la fecha  
 de mi llegada, los mundos,  
 que me aclaman por su Reina,  
 eso contando, Jesús,  
 que permiso me concedas.

Ya lo tienes, ¡Madre mía!,  
 que nada mi amor te niega,  
 por eso te llaman y eres,  
 suplicante Omnipotencia.

## II

Puerta del Cielo, que forzar no alcanza  
 ni tan siquiera destemplar su acero,  
 el rayo destructor de la tormenta,  
 ni el cósmico y terrible del lucero.  
 Puerta que admira, pues resiste incólume,  
 la presión de furiosos elementos,  
 y en contraste se allana presurosa,  
 a quienes por sus obras, justos fueron.  
 Una noche de luna esplendorosa,  
 abrióse con sigilo desde dentro,  
 y surge en la terraza que atalaya  
 la vista panorámica del piélagos,  
 el sencillo Jesús de Galilea,  
 el varonil y hermoso Nazareno.  
 En sus dedos acuna con dulzura  
 la blanca palomita de su afecto,  
 que aletea feliz acariciando  
 el semblante incopiabile de su dueño,  
 y el profundo silencio de la noche,  
 quedó turbado con amante beso.  
 El viviente prodigio que tan sólo,  
 por voluntad de Dios pudo ser hecho,  
 agitando las sedosas alas,  
 rindió al espacio su potente vuelo.

## III

Ya muy lejos se mira la paloma  
 cruzando entre los mundos de planetas,



Camino hacia Aspe en plena canícula

(Foto GALINSOGA)

satélites girantes en las órbitas  
 de los soles que brillan en la esfera,  
 semejando vistosos luminaires  
 a lo largo de inmensas carreteras.  
 Rojizo Marte y nacarino Júpiter  
 se quedaron atrás en su odisea,  
 y el coloso Antares, billón de veces,  
 mayor en su tamaño que la tierra,  
 fué rebasado al fin, y Sirio y Orión,  
 en el cielo incesantes parpadean;  
 poco tiempo después, se vé a lo lejos  
 y se acerca veloz nuestro planeta,  
 vertebrado por altivos montes,  
 cuyo enlace formó las cordilleras,  
 y enhiestas torres, monumentos bellos,  
 selvas y campos que fértiles verdean,  
 detalles pintorescos de comarcas  
 y casas agrupadas que blanquean,  
 en semblanza de inmóviles rebaños,  
 que tendidos a placer sestean,  
 se precisan con tintes polimórficos,  
 esmaltando del astro la corteza.

Surgió el pueblo de Hondón y en su colina  
la diminuta venerable Iglesia;  
orientóse cual flecha sin desvío,  
de recta dirección la Viajera,  
y forzando con el recio pico  
el ventanal trasero que se muestra  
recayente al Camarín bendito,  
cobijo de la Excelsa Nazarena,  
invisible fundióse con la Imágen  
animando su cuerpo de madera.

## IV

Ya sale del Hondón «La Serranica,  
Aspe en sus hombros con placer traslada  
a la Madre que impaciente ansía  
besar al hijo y disfrutar su casa.  
Quiero, les dice, descansar un poco,  
cambiar el trapío de jornada,  
por regias prendas que amorosas damas,  
en la Columna solícitas preparan;  
y disfruto pensando que mis hijos,  
(todo el pueblo en imponente masa),  
congregado en la calle de Orihuela,  
está esperando mi triunfal entrada.  
Me lo anuncia con volteo alegre  
el argentino son de sus campanas,  
mientras gentío escrutador enfila  
la carretera blanca y solitaria.

También quiero expresaros conmovida,  
en nombre de Jesús y propia entraña,  
cuánto me place las mejoras hechas  
en vuestra Iglesia sin par en la comarca.  
La gratitud inmensa que sentimos  
afluye a mis ojos en raudal de lágrimas,  
y la voz temblorosa de mis labios  
os da ¡hijos míos! sus rendidas gracias;  
pero tened en cuenta que si adornos  
de mármoles y bronces nos agradan,  
preferimos humildes corazones,  
hornos de caridad a nuestras plantas,  
y expresad a José, mi fiel Obispo,  
por si mi voz, ausente, no escuchara,  
que su Madre, la Virgen de las Nieves,  
paloma mensajera de estas páginas,  
a Dios pidió con suspirar ardiente  
incienso de sus férvidas plegarias,  
que guardase la vida del Prelado  
para bien de su pueblo y de la Patria.

El tronar de cohetes me despierta,  
advierto el cabezal mojado en lágrimas,  
me levanto en seguida y os consigno  
el raro ensueño que mi lira canta.

*Vicente Ferrer Ciurana*

Aspe, a 10 de Julio de 1946.

## La Madre de Dios, Madre de Aspe

Cuando consideramos la excelencia infinita que entraña el concepto de Dios y en El descubrimos el manantial de la vida que gozan todos los seres creados, no podemos dejar de proclamar que cualquier privilegio de la creatura, hasta la misma vida, es título de honor con que la favorece el Creador. De modo que, por no hablar más que de los seres inteligentes, nos honra Dios, al darnos la vida; nos honra, al dotarnos de todas las cualidades que manifiestan en todos los aspectos nuestra destreza; nos honra inmensamente más, cuando nos abre los horizontes de la eternidad, descubriéndonos el radiante fulgor del premio para nuestra virtud predestinado ..

Pero hay una creatura, que traspasa los límites de la perfección humana; una creatura, elevada por Dios a tan alta dignidad, que, si no fuera inexacto, pudiéramos, arrebatados de admiración, llegar, como S. Dionisio Areopagita, a decir que le hace competencia a su mismo Creador... ¿Sabéis cómo se llama esa creatura?... María Santísima. Dios la ha honrado cuanto entre los seres creados la podía honrar, revistiéndola de la dignidad de Madre suya. Este pensamiento desbordaba el entusiasmo de S. Agustín, cuando en el fervor del sermón exclamaba: «Tal es la Virgen, escogida entre todos los seres del mundo entero, en la cual se acumuló tanto mérito, que la hizo digna de hospedar en su seno al mismo Hijo de Dios».

Ante tan alta grandeza ¿Qué tiene de maravilloso que los santos se extasíen, si el mismo Dios, pudiéramos decir, cae rendido proclamándola por boca del ángel: «la llena de gracia...» y más adelante, contemplándola aderezada con todas las virtudes, se desmaya en los brazos de amorosos deliquios y exclama: «toda eres hermosa, amiga mía, y no hay mancha alguna en tí...»

Palabras de maravillosas resonancias, que ponen en vibración los corazones de toda la humanidad, que del mismo Dios ha aprendido el himno triunfal de las alabanzas a María Santísima.

Nosotros, hijos de Aspe, cuyo mayor timbre de gloria

consiste en ser tan amantes de la Reina de los Cielos, de nuestra querida «Serranica», honramos también a la que Dios honró, y la honramos en la medida de nuestro amor. ¿No es exponente de arrolladora elocuencia el cuadro que nos ofrecen todos los festejos de estos días? ¿Por qué se despuebla la Villa para ir en busca de la amada Reina? ¿Por qué ese entusiasmo delirante, cuando llega el momento de hacer su entrada en la población? ¿Por qué tantas iluminaciones, tantas músicas y tantos artificios de pólvora, en los días de permanencia entre nosotros de nuestra adorada Serranica?

Todo nos parece poco para honrar a la que mereció que Dios se arrojara en su presencia, a la hechizadora de su Creador. Mis ojos han contemplado esos penosos sacrificios vuestros y cómo ponéis en juego todos los recursos de vuestra destreza; he podido palpar vuestra preocupación por hacerle grata su estancia entre vosotros; he aspirado el ambiente, perfumado de intensa devoción a María en esta población de Aspe. Y me he preguntado: ¿Puede delirarse más por María? En estos días no vibra en vuestros labios más que una sola palabra: «María Santísima»; no caldea vuestro corazón más que un amor; el de María Santísima; no irisa vuestra mente más que una ilusión: «María Santísima...» Y contagiado por vuestro entusiasmo no puedo por menos de aclamar: «Aspe es el Cielo».

Doblemos, pues, la rodilla en presencia de María Santísima, como presume Ricardo de San Lorenzo, lo haría el mismo Jesús viviendo en la tierra... Pero al doblar la rodilla, curvemos igualmente nuestra vida, para amoldarla a lo que de nosotros pide esa fe, que tan arraigada brilla en nuestro corazón: Ese será el mayor honor que podemos rendir a nuestra Madre del Cielo.

*Antonio M.<sup>a</sup> Cremades y Gil*

REDENTORISTA

Granada, Julio 1946

## Cantar.... Volar.... ¿Quién pudiera?

Cantar es de ruiseñores  
y éstos van por las alturas  
y ven desde allí las flores,  
y no saben de amarguras,  
Señora, ni sinsabores.

Cantar... Volar... ¿Quién pudiera?  
Mirar el cielo estrellado,  
embriagarse en la carrera,  
hallar reposo en el prado,  
saciarse en la torrentera...

Plegar con mimo las alas  
en un suave atardecer  
y en mil diversas escalas  
cantar hasta enronquecer.  
Y luego, al amanecer,

la brisa de la mañana,  
el alegre desperezo,  
el eco de una campana  
y el perfume del cerezo,  
del tomillo y la retama.

Y otra vez a caminar,  
y otra vez a remontarse,  
y otra vez a emborracharse  
de cielo, de aire y de mar.  
Y así, sin nunca saciarse

ni ambicionar nunca nada,  
en vuelos vertiginosos  
llegar desde la hondonada  
hasta los picos rocosos  
pasando por la llanada;

y, desde el pico gigante,  
mirar tanta maravilla  
viviendo sólo el instante  
sin saber si hay siembra y trilla  
ni mirar más adelante.

Cantar... Volar... ¿Quién pudiera  
desasirse de esta vida  
tan mezquina y tan rastrera?  
No ver la sangre vertida;  
ignorar la lucha artera;

no saber de hambres ni penas,  
de injusticias y dolores;  
sacudir estas cadenas;  
no saber más que de amores  
y de las noches serenas;

de la sabrosa pitanza,  
de la suave devoción,  
de la sublime esperanza  
y de la tierna ilusión:  
¡Vivir con el corazón!

¿Quién pudiera, Serranica,  
lograr tamaña quimera?  
Sí, mi Virgen morenica,  
¿quién pudiera?... ¿Quién pudiera  
desertar de esa carrera

de vértigo y de locura  
que es esta vida de ahora?  
¿Quién tuviera la ventura  
de dejar esta tortura  
que nos acaba, Señora?

Cánsate ya, Madre mía,  
que se canse tu Hijo amado,  
que nos vuelva la alegría,  
que cese ya la sangría  
de este mundo envenenado;

que vuelva el sol a lucir  
tras la horrible tempestad;  
que volvamos a vivir,  
porque esto de ahora es morir.  
Vuelva a imperar la amistad

y la mutua confianza  
en todos los corazones,  
queden atrás las pasiones,  
vuelva a brillar la esperanza  
y aun las mismas ilusiones.

Vivir así, Madre mía,  
siempre entre odios y rencores,  
es una larga agonía,  
es como mirar las flores  
deshojarse noche y día;

es caminar sin descanso  
junto a un abismo sombrío;  
es tener siempre hambre y frío;  
es no encontrar un remanso  
en la corriente del río.

Un poco de bienestar,  
algo también de ilusión,  
y, pues se hizo para amar,  
cúranos el corazón  
para que no pueda odiar.

Eso te pido, Señora,  
cuando más que cantar lloro;  
haz que nos venga esa aurora  
que vale más que un tesoro.  
Mira, Madre, que ya es hora,

que esta pobre humanidad  
está loca de dolor:  
Pídeselo a mi Señor:  
Vuelva la tranquilidad,  
reine de nuevo el amor...

Cantar... Volar... ¿Quién pudiera?  
Mirar el cielo estrellado  
embriagarse en la carrera,  
hallar reposo en el prado,  
saciarse en la torrentera...

*Francisco Rico Botella*

Elda y julio de 1946.

Y si es de Aspe, Serranica,  
¿dime, Madre, a quién le falta  
un regazo en que apoyarse  
cuando sangrante y cansada  
le queda el alma, juguete  
de esas tremendas borrascas,  
de esos recios huracanes  
que nos destrozan el alma?

Siempre han habido tristeszas;  
siempre han habido matanzas,  
estrecheces, inquietudes,  
dolores, penas y lágrimas.  
Y siempre, si era hijo de Aspe  
aquel que las derramaba,  
no le ha faltado el consuelo,  
tuvo quien se las secara  
con una mano de madre,  
con una tierna mirada,  
con un perdón en los labios  
si un mal acto las causaba;  
porque siempre, siempre, siempre,  
Aspe te llevó grabada  
en su corazón, Señora,  
antes de que se mostrara  
tu imagen en esa ermita,  
antes, ya te adivinaba.  
Y Tú, que eres generosa  
hasta el extremo, le pagas  
como pagan los señores,  
con largueza soberana.  
Por eso no falta a nadie  
que haya visto tu mirada  
llena de brillo y ternura  
en esas noches de gala  
en que llegas a tu pueblo  
derrochando garbo y gracia,  
un pensamiento sublime,  
una acción buena y honrada,  
y un regazo en que apoyarse  
si la vida lo maltrata.

Benditas sean esas noches  
en que la risa es velada  
por las tiernas emociones.  
por las despiertas nostalgias,  
por el recuerdo de aquellos  
que, al remontarse a otra patria  
más excelsa, se dejaron  
en ésta trozos del alma.  
Bendita, sí, una y mil veces  
esa conjunción sagrada  
de ternuras, de recuerdos,  
de sonrisas y de lágrimas.  
Y bendita Tú, Señora,  
que de ese modo agigantas  
la pequeñez de tus hijos  
en esas noches sagradas.  
Sagradas, porque son tuyas:  
son las noches de tu entrada.  
Sagradas, porque esas cosas  
que suben a la garganta  
y amenazan con ahogarnos  
cuando llegas a esa plaza  
donde te vieron los nuestros  
que ya no están, no son malas,  
aunque parezcan ahogarnos  
y anuden nuestras gargantas,  
como son buenas, Señora,  
las lágrimas que derraman  
los ojos en esas noches,  
porque Tú nos las regalas  
como un bálsamo sublime  
que depura nuestras almas.  
¡Qué bien pagas a tus hijos,  
Serranica, qué bien pagas  
el que antes que aparecieras  
en el alma te llevaran!  
porque siempre, siempre, siempre,  
Aspe adoró a su Serrana.

FRASO

## Siempre, siempre, siempre...

¿Quién carece de un recuerdo?  
¿Quién no siente una nostalgia?  
¿Quién camina por la vida  
sin saber que es una lágrima?  
¿Quién, aunque pisando rosas,  
no ha sentido la punzada  
de una espina o el rasguño

que hace que la sangre salga  
a mezclarse con la nieve,  
si es que esas rosas son blancas?  
¿Quién no sabe de una pena?  
¿Quién no rezó una plegaria  
con los labios temblorosos,  
con el alma destrozada?

# SOÑAR

Recordaba las gratas emociones, del último día del pasado Marzo, cuando fuimos al Collado en ROGATIVA con toda nuestra confianza puesta en TI, ¡SERRANICA!, todos tus hijos de Aspe y Hondón, a pedirte el agua para nuestros campos que morían de sed.

El gran fervor religioso con que celebramos el septenario de Dolores, la Semana Santa, y... ¡COMO SIEMPRE! (apenas supiste nuestro mal, enviaste el remedio). La alegría de la doble Pascua que con Cristo también resucitaban nuestros campos por el agua bienhechora; la manifestación de júbilo ante el Santísimo; la alegre romería a Hondón para darte las gracias; la solemnidad de la Santa Misa celebrada con tal motivo en la plaza del Generalísimo y la enervorizada FE con que latían los corazones de tus hijos de los dos pueblos unidos en tan sublime acto, que hacían de esta plaza un inmenso volcán de amores, en erupción hacia nuestra Madre.

Al calor de tan gratos recuerdos, quedé dormido; y soñé que me hallaba en la Cruz de Orihuela entre esa gran muchedumbre que sale a recibirte, ¡VIRGEN DE NUESTROS AMORES!, y al llegar a nosotros entre bella aureola de deslumbradora luz, fuegos artificiales, tremolar de banderas, gallardetes y colgaduras, suave aroma de espliego, armoniosos acordes de músicas y dulzainas, y alegre voltear de nuestras campanas que suenan a voces del Cielo glorificando a Dios y a tu virginal Pureza, todos, con fervorosa oración, te ofrecíamos lo más sagrado de nuestras almas; unos, dándote gracias por los muchos beneficios de Tí recibidos; otros, pidiéndote alivio para sus males; éstos emocionados y sin poderse expresar; aquéllos alegres y conmovidos; pero todos, con lágrimas en los ojos de gratitud y ternura, te aclamábamos con esos escalofriantes VIVAS (estilo aspense) que encierran todo cuanto se puede querer y todo cuanto se puede sentir; y este ensordecedor murmullo me parecía el alegre piar de inmensa multitud de polluelos queriendo todos cobijarse y gozar el calor de tus celestiales alas. Y empapada el alma por las mieles de mi dulce amor y santa poesía, créime estar gozando en medio de los Cielos.

Absorto te veía, ¡VIRGEN DE LAS NIEVES!, como te vió San Juan en su Apocalipsis: *resplandeciente como el Sol, con la Luna a tus plantas y coronada de estrellas*. La inmensa variedad de cohetes que surcaban el espacio, me parecían planetas, cometas y astros de segunda magnitud, girando todos alrededor de Tí. En la gran constelación de luces que iluminan las calles Castelar, San Pedro, Doctor Candela y plaza del Generalísimo, miraba la Vía Láctea que te conducía hasta el Trono de Dios; y al llegar a ÉL, en medio de tus hijos de todo el orbe católico, bondadoso y son-

riente a todos nos bendecía diciendo: ¡LA PAZ SEA CON VOSOTROS!

Y en mi delirio, fuera de sí, con la sublime visión de mi sueño, empecé a gritar: ¡Venid aquí, prohombres y superhombres del gran mundo diplomático que tanto os cuesta resolver el problema de la Paz! ¡Aquí tenéis la clave de vuestra incógnita! ¡Dejad esas falsas reglas de pasiones, que os la hacen tan difícil y compleja! ¡No hace falta ser doctos ni legislar grandes tratados de derecho internacional para hallar lo que buscáis! ¡Aquí tenéis el reinado de la Paz y la Ley por la que se rige! Es muy sencilla: ¡¡AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PROJIMO COMO A TI MISMO. (LA LEY DE DIOS)!!...

.....  
¡Virgen Santa, Madre buena, hacendos comprender bien esta ley! ¡Infunde a mi sueño realidad!

*Joaquín Calatayud Urios*

Aspe, Agosto de 1946.

## A la mi Virgen

¿Cómo explicar ¡Oh, Madre! Tu hermosura?

¿Cómo cantar, Señora, Tu belleza,

si no ha habido ni habrá mayor riqueza  
cual en Tu corazón y en Tu alma pura?

Yo quisiera cantar hasta la hartura  
la divina beldad de Tu pureza;  
más es tanta y tan grande mi torpeza  
como nivea y perfecta tu blancura.

Sin palabras te canta el alma mía,  
teniendo por certeza que algún día  
al Edén, de la mano, Tu me llesves.

Así mi corazón, grande Señora,  
por siempre encontrará la paz que añora:  
al lado de su Virgen de las Nieves.

**José M.<sup>a</sup> Pujalte Giménez**

La Coruña y Julio de 1946.

# Resplandores ✧

Atardecer risueño del tres de agosto,  
el cielo se cubre de vivos colores  
y perfuman el ambiente las aromas  
fragantes que exhalan cálidas flores.

Alegres palomas de níveo plumaje,  
me anuncian tu fiesta con suaves acentos  
llenando mi alma de amor y alegría  
que son resplandores de eternos contentos.

Y llega del valle el hermoso cortejo  
que trae a la Imagen en fiel romería,  
entrando a mi pueblo, divina, refulgente  
la Reina y la Madre que a todos nos guía.

Virgen, Madre y Reina que endulzas las penas  
y por Tí la vida es noble y es rica  
para mí en el mundo en nada se iguala  
como ver en mi Aspe a «LA SERRANICA».

Nunca Me abandones, que sin Madre estoy  
desde tierna infancia, que subió a los cielos  
y Tú que eres Madre, mi Madre lo seas,  
en todos mis goces y mis desconsuelos.

Y sigue otorgando la gran protección  
de paz y riquezas en campos y almas  
que en gracia y rendidos, todo Aspe te ofrece  
su hosanna triunfal de ¡vivas y palmas!

Y brille alumbrando la fe y esperanza  
que en todos vibra y a todos nos conmueves  
en estos gozosos momentos de fiestas,  
que traes de la Gloria «Virgen de las Nieves»

MANUEL L. PEREZ ALMODOVAR

Alicante, Julio 1946.



Los hijos de Aspe trasladando a su patrona hacia el pueblo

(Foto GALINSOGA)

## Instantáneas de las Fiestas

Aspe flamea gozoso  
las galas de su hidalguía;  
son las fiestas y rumboso,  
luce la sana alegría  
efusiva y contagiosa  
que los hijos de esta villa  
ponen en todas sus cosas,  
sean sublimes o sencillas.

Hay tal bullicio en la gente  
y entusiasmo en sus semblantes,  
tan henchido está el ambiente  
de clamores expectantes,  
que algo excepcional espera  
con ansiedad jubilosa  
en esta noche agostera  
la muchedumbre anhelosa.

Algo excelso, ciertamente,  
que este anhelo justifica:  
¡está esperando la gente  
que llegue la «Serranica»!  
Esa virgen bienhechora,  
amantísima y piadosa...  
¡la que todo el pueblo adora  
por bonita y milagrosa!

Y en el instante supremo  
de la solemne llegada,  
cuando en las calles del pueblo

hace la Virgen su entrada,  
estallan los corazones,  
con impulso incontenible,  
en vivas y en oraciones  
de un fervor indescriptible.

Es un momento impregnado  
de una emoción inefable;  
es un clamor desbordado...  
¡un instante inolvidable!  
Y ese clamor es la esencia,  
es la médula y entraña  
que marca la diferencia  
de otros pueblos y el de España.

ANTONIO BAEZA CONESA.

Aspe, Agosto de 1946.

## "LA SERRANICA"

Como nunca pongo a olvido,  
tus milagrosos favores,  
que en estos tiempos de horrores  
nuestra paz has defendido,  
y el pan hemos conseguido,  
entre mil frutos y flores,  
por gracias de tus primores  
que en lluvias has bendecido...  
¿Qué hijo de Aspe y del Hondón  
puede estar sin adorarte...?  
¡Tanto bien no agradecerte...!

Por eso, con emoción,  
nuestro afán, está en amarte  
y vuela raudo por verte.

Gracias a tu amor se explica  
que el bien divino y humano  
es por Tí, mi SERRANICA.

J. L. PEREZ PASCUAL

## EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN DE LAS NIEVES

Las ramas de un añoso jazminero  
Que adorna el claustro episcopal pacense,  
Cual símbolo de su Señor aspense,  
Siempre tiene alba flor, aun en enero.

Morgón (1) de arbusto hizo el jardinero  
Complaciendo afición interesada.  
Y trájose a esta Valencia dorada,  
Aunque para Aspe, aquí vino primero.  
Se enfrió, pareciendo fenecido,

Como a veces sucede a los amores,  
Y con la primavera renacido,  
Dióle Julio el calor y sus colores  
Y yo, Serranica, a tus pies rendido,  
A Ti te ofrezco sus primeras flores.

J. BERNAL CAPARROS  
Valencia, Agosto 1946.

(1) Vocablo usual en nuestro pueblo: *Mugrón*, según el Diccionario de la Real Academia.

## ENSEÑANZAS

En la capital extremeña y sobre humilde lecho instalado en sencilla habitación del palacio episcopal sufre, hace unas semanas, los embates de grave enfermedad, un príncipe de la Iglesia, hijo preclaro de Aspe. Se acercaba a las puertas de la eternidad. El imperativo deber de rendir al ilustre enfermo el tributo de respeto y adhesión a su persona, que imponía el paisaje, así como los lazos de afecto y entrañable amistad hacia quien nos honraba con la suya, nos llevaron hasta allí, en dura jornada.

¡Qué emoción más intensa la nuestra al verlo, vivo todavía y en perfecto estado de lucidez intelectual! ¡y qué emoción tan viva la suya al vernos en derredor de su cama!; con sonrisa afectuosa y palabras de cariño, nos dió la bienvenida en frases entrecortadas por la fatiga y el dolor.

Se respiraba majestad y grandeza en aquel ambiente que no obstante era de inquietud y zozobra.

Aquel hombre vencido por la enfermedad, soportaba con paciencia cristiana las torturas del padecimiento, sin exhalar una queja; aquel hombre encumbrado a tan alta jerarquía, no tenía en torno suyo pompa alguna; aquel varón justo, sobre quien pesaban tan graves obligaciones, se enfrentaba con la muerte, con augusta serenidad; aquel creyente que predicó siempre a Jesucristo, no temía el fallo del Divino Juez; aquel devotísimo hijo de la Virgen de las Nieves, esperaba confiado la intercesión de Su Madre en el trance supremo de comparecer ante Dios.

¡Que enseñanzas más trascendentales las que se aprendían en aquellos momentos!

En íntimas meditaciones, comparaba yo la soberbia de muchos y la humildad del enfermo; la codicia de éste y la codicia de los demás; la justicia de uno y la iniquidad de otros; y proyectando al presente la bondad que le caracterizó toda la vida, me preguntaba yo ¿En qué forja se moldean estos caracteres?; ¿En qué escuela se aprenden esas virtudes?

La contestación se impone: en la fragua del amor a Dios y en las páginas del Evangelio.

Sí: en las lecciones que se aprenden en la cátedra de la Cruz, aquel infamante instrumento de suplicio, que Cristo santificó con su Sangre, para redimir al hombre; aquella Cruz bendita, desde donde Cristo promulgó la ley del perdón de las culpas y los agravios; de aquella Cruz, a cuyo pie recibió la Virgen, como herencia, la maternidad del género humano; de esa Cruz bendita, bajo cuyos auspicios hemos visto, quizá, la luz primera; que nos abre las puertas de la Iglesia; que santifica nuestros amores; que nos precede en el camino del sepulcro y cobija, amorosa, nuestros restos. De esa Cruz simbólica, que forma la empuñadura de las espadas de nuestros soldados; que colgamos sobre el pecho de los héroes; que remata las coronas de los reyes y que, como atento vigía, se yergue sobre las cúpulas de nuestros campanarios. De esa Cruz, exponente de trabajo y de progreso, que como ha dicho alguien, proyectan sobre la tierra las lanzas y los yugos de las yuntas; que reflejan sobre el mar los mástiles y las jarcias de los barcos; y que recortan sobre el cielo la silueta de los aviones. De esa Cruz, código social que hincando el pie en la tierra le dice al mortal: «trabaja»; que con sus brazos abiertos les dice a los hombres: «amaos los unos a los otros», y dirigiendo su testero hacia los espacios infinitos, le dice al cristiano: «reza». De esa Cruz, prenda de salvación, que apoyándose en el suelo para levantarse hasta el Cielo, es el puente que une a la humanidad con Dios.

¡Virgen de las Nieves! ayúdanos para no olvidar nunca las enseñanzas que brotan del árbol Santo de la Cruz; que siempre vivamos cumpliendo ese código que Tu Hijo nos dió desde la sagrada cátedra de la Cruz; que se acaben los odios; que se frenen las pasiones; que reinen la Paz y la Caridad cristianas; para que podamos también confiar en tu intercesión el día que haya de juzgarnos el Dios de la Justicia, pero también de la Misericordia

F. C. G.

Aspe y Agosto de 1946.

## COMO AYER...

En la vorágine que nos atosiga, con sus tragedias y locuras y trastorna la alegría del vivir cristiano, la fecha del 3 de Agosto refulgura en el horizonte, como blanco iris de paz ansiada, conmoviendo con la triunfal y emotiva entrada de mi Virgencica en la Villa solariega de Aspe, los corazones apasionados y enamorados de los que, como hijos fidelísimos, saboreamos, como el mejor manjar de nuestras almas, la suave felicidad con que tu protección maternal y cada día más sugestiva, ¡Serranica mía!, colma y embellece las grietas abiertas por desengaños crueles, humanos...

Quizá sea esta la causa en que, huyendo de macabros panoramas, anhelamos todos con intensidad creciente contemplar y extasiarnos en el tradicional homenaje bienal de gratitud, de fervor, con que los hijos de Aspe y de Hondón exteriorizan a su Reina y Señora, la hondura de su sentir filial, acompañándote, ¡Serranica mía!, por nuestros campos llenos de luz y color, cabe el rumor de las acequias cantarinas, suplicándote confiados lo que el corazón anhela y goza, al proclamarte a la faz del mundo, nuestro consuelo y la esperanza infalible de nuestras ilusiones limpias...

Parece que esa tarde, como antaño, estos dos pueblos gemelos y hermanados forman un solo haz de corazones, que estallan, como cometas luminosos, con pólvora cristiana de piropos y plegarias, de lágrimas y de confidencias, hasta que tus manos marfileñas acuden presurosas a repartir pródigamente el tesoro de las bondades que nos otorgas sin tasa, descuajando de nuestras frívolas vidas las hierbas perniciosas de pasiones y miserias, tonificando con el rocío de tu misericordia insondable, nuestra sed de amor y de amar, al sólo conjuro de tu nombre de égloga, blanco como la nieve de tu nombre, y bello, cual sonrisa de niño...

Para los que ausentes de tu lado y privados de la proximidad alentadora de tu Santuario, acudimos indefectiblemente, como peregrinos, a rendirte pleitesía, entregándote el timón de la barquilla de nuestro destino, en esa tarde mágica e inolvidable, es tan sorprendente ¡Serranica mía! la impresión y satisfacción que nos inspira la visita, que no somos los mismos, desechando preocupaciones, ajenos, enajenados a todo lo que no sea el encanto de contemplarte, la dicha de amarte y cantarte orgullosos, fijando Tu Imagen en el Santuario de nuestros amores, para apurar, hasta tu vuelta, las insinuaciones perfumadas de esta emoción indefinible.

Y si el año último de tu Entrada en el rosal de «La Serranica», cuajado de esencias delicadas a ti ofrendadas por vates devotos, faltó la violeta de mi pobre prosa, bien sabes ¡Patrona mía! que, como primavera riente, mi corazón voló ligero a escoltar la caravana de peregrinos que, en esa tarde memorable, siguen la ruta de nuestros antepasados, cantando la misma estrofa, y que se condensa en un grito, que es caricia, ansiedad, mandato, amor, ¡Viva la Serranica! este año, en que de nuevo acudimos implorando tu patrocinio bienhechor, tengo que confiarte mi nueva dicha, la alegría infinita de que el hijo, que es la gala de mi nuevo hogar, sea como yo, fanático de tu amor, consagrado a la sin par Reina, y que sean sus primeras palabras, creciendo bajo la mirada de tus ojos maternales, las mismas que estos dos pueblos, desde hace siglos, en la majestuosa tarde agostea, te ofrendan incansables, y que constituyen su gloria y blasón nobilísimo:

¡Viva la Virgen de las Nieves!

¡Viva «La Serranica»!

Luis Bonmati Pérez

Catral, 16 de Julio de 1946.

# A la Virgen de las Nieves

Que bien sé yo la fuente  
que mana y corre,  
aunque es de noche.

(San Juan de la Cruz)

Canta, oh musa cristiana,  
Las glorias de la Virgen de las nieves,  
Y con lengua galana  
Vuelca en estrofas leves  
El tierno acento que en mis versos  
[mueves.

Como a la esbelta palma  
Llega la brisa en ráfagas sonoras,  
Ven y besa mi alma,  
Y vence a las auroras  
Y a sus rocíos... ¡que de gozo lloras!

Yo he visto con el alma  
¡Oh Virgen! tu paisaje inmaculado,  
Y he gozado la calma  
De tu monte nevado  
Con estrellas y soles recamado!

¿Quién no ha de ver en Ella,  
Mientras de gozo sus pupilas baña,  
A la ideal doncella  
Que cobijó en su entraña  
Al Hombre-Dios que su cristal no  
[empaña?

¡Ella a Dios hizo niño!  
¡Canten sus glorias todas las criaturas  
Con sin igual cariño,  
Que ante su imagen pura  
El mismo Dios se anega en su her-  
[mosura!

Ella es cedro escogido  
Y Torre de marfil, perla de oriente  
Y prado florecido;  
¡Ella es sellada fuente  
Donde se mira Dios en la corriente!

Ella es clavel de luna  
Cuyo candor es sueño de las olas.  
¡Como Ella no hay ninguna!  
¡Su nombre dan las violas,  
Sus glorias son las glorias españolas!

¡Ciencia de Salamanca...!  
¡Voto concepcionista de Sevilla...!  
¡Santa María la Blanca  
En vuestra historia brilla  
Como Luna en un lago sin orillas!

¡Nieve...! ¡Candor de nieve...!  
¡Blanco jazmín en vuelo que fascina  
Y que hacia Dios nos mueve!  
¡Oh Estrella matutina,  
Dame a besar tu imagen peregrina!

¡Oh luz de claridades  
Que en día truecas nuestra noche os-  
[cura!

¡Albor de suavidades  
Que en el alma fulgura  
Como el rayo de sol en nieve pura!

¡Feliz deslumbramiento  
Que a nuestra mente encanta y ena-  
[jena!

¡Rapto del sentimiento  
Que en vuelo se serena  
Y al alma humana de dulzuras llena!

¡Nieve de Agosto...! ¡Nieve  
Cuando el sol con su llama poderosa  
Fuego en la tierra llueve...!  
¡Que la Virgen Gloriosa  
Muestra su gracia en nieve prodigiosa!

¿Si de esta nieve el vuelo  
Siguierais con mirada de poeta,

Vierais bajar el Cielo...  
¡Sintierais la saeta  
Que hierde... y deja aromas de vio-  
[leta!

¡Ángeles de la altura,  
Imágenes de luz resplandeciente  
Que mostrais su hermosura;  
Venid, rozad mi frente  
Y anegadme en su angélico torrente!

¿Sin la Virgen Nevada,  
Donde encontrar criatura tan her-  
[mosa?

La palma y la granada,  
El jazmín y la rosa  
Hablan de su belleza deliciosa.

En su manto de nieve  
El niño de Belén ha reposado  
Y Dios su gloria mueve.  
¿Quién será el desdichado  
Que al mirarla, de Dios se halle ale-  
[jado?

Ella es la luz naciente  
Preludio de la llama que enamora,  
Ella sol esplendente,  
Y llama de la aurora  
Que la casa de Dios orna y colora.

En el eterno prado  
Campo de Majestad que Dios habita  
De luces rodeado;  
¡La nieve tiene escrita  
Su Pura Concepción que a orar in-  
[vital!

Allí el lirio es aroma,  
Allí es la voz del angel melodía,  
Y la estrella, paloma;  
El Cielo es armonía  
Y la blanca azucena ¡Ave María!

¡Nieve de Agosto...! ¡Nieve  
Que Virgen de las Nieves la procla-  
[ma!  
¡Que a dulce amor nos mueve  
Y con mística llama  
Abrasa al pueblo de Aspe que la acla-  
[ma!

La cándida paloma  
Armónico en coral y crisantemos,  
Ave que al amor doma,  
Nave de alas sin remos  
Que asciende hasta los círculos ex-  
[tremos.

Y la imagen graciosa  
Del sedoso galeón que el cisne mueve  
En forma deliciosa  
De nácar, oro y nieve,  
¿Qué son, oh dulce Virgen de las Nie-  
[ves?

¡Polvo sin luz...! ¡que espera  
La gracia de la luz de tu mirada  
Porque inerte no muera...!  
¡Sin Tí el mundo no es nada  
Y todo en triste noche se anonada!

Pero hoy, toda la huerta  
Se viste de primores nunca usados,  
La alegría despierta  
En montes y collados,  
Y hasta corren con gozo los ganados.

Miente su oro la espiga,  
Muestra el olivo su esperanza cierta,

La vid, del huerto amiga,  
Se esponja y se concierta,  
Y el campo es todo deliciosa orquesta!

Y es que ante tu presencia  
El mundo se nos muestra hermoso  
[luego,

Huye toda dolencia,  
Y en primoroso juego  
Se trueca en nieve nuestro humano  
[fuego.

Tú encantas al querube  
Que en la gloria de Dios sus alas dora;  
Gala tuya es la nube  
Que perlas dulces llora  
En la grata mañana bienechora.

A Tí es a quien Virgilio,  
En sus latinas églogas famosas,  
Virgen-Madre en su idioma  
Profetizó... ¡dichosas  
Aureas de paz, que embriagan como  
[rosas!

¡Tú bajaste del cielo  
El Pan del fuerte y de la eterna vida;  
Que Dios lleno de anhelo,  
En celestial comida,  
Con su Cuerpo y su Sangre nos con-  
[vida!

¡Nieve...! ¡Candor de nieve...!  
¡Blanco jazmín en vuelo que fascina  
Y que hacia Dios nos mueve!  
¡Oh Estrella matutina,  
Dame a besar tu imagen peregrina!

Los tristes, los dolientes,  
Los que infelices temen mil cuidados  
Inclinando sus frentes  
Ante tu altar postrados  
Lograron verse de su mal curados,

Yo también, Virgen mía,  
Aun desde lejos, a tu altar acudo...  
¡Contra la herida fría  
De ese puñal agudo  
Que el odio clava... ¡sirvenos de es-  
[cudo!

El mundo, oh Madre, ciego  
Etronizó la guerra y la locura.  
¡Nuestra paz y sosiego  
Defiende, oh Virgen pura,  
Que con tu amparo España está se-  
[gura!

¡Oh Virgen de las Nieves!  
¡Tanto poder en Tí puso el Dios Trino  
Y tan fuerte a Dios mueves,  
Que a tu influjo divino  
Florecieron las zarzas del camino...!

Cual blanca margarita  
Se deshajo mi pena en tus altares,  
Madre de Dios bendita,  
¿Quién sentirá pesares  
Embriagado en la miel de tus azahares?

¡Nieve...! ¡Candor de nieve...!  
¡Blanco jazmín en vuelo que fascina  
Y que hacia Dios nos mueve!  
¡Oh Estrella matutina,  
Dame a besar tu imagen peregrina!

ELEUTERIO CALATAYUD



Otro momento del traslado de la Virgen hacia Aspe  
(Foto GALINSOGA)

## VIRGENCICA DE LAS NIEVES

Virgencica querida  
Reina del Cielo,  
Madre de Dios Divino  
Y de este pueblo;  
Vengo a adorarte  
Con «tós» mis hermanicos  
Y a suplicarte  
Que nos remedies  
En nuestros males.  
Vengo a pedirte Madre  
Con este «hijico»  
Que hablar no sabe,  
Que le hagas muy bueno  
Y al ser ya «grande»  
Te quiera siempre mucho  
Como su padre,  
Te lleve siempre dentro,  
Y al recordarte,

De las malas pasiones  
Sepa apartarse,  
Pues Tu que eres muy pura,  
Dulce y muy suave,  
Como la luz del cielo  
Al estrellarse,  
Sabrás hacerle bueno  
Y encaminarle  
Por el buen «senderico»  
Que al cielo se abre. —  
Y «cogío» de la mano  
Has de llevarle. —  
Hazlo así Madre,  
Escucha a este asperico  
Que a suplicarte viene,  
Él y su hijico  
como buen padre.

Antonio Espinosa Cañizares

## La iglesia de mi pueblo

### NOSTALGIA

Para escribir de mi tierra  
hay que sentir su nostalgia,  
cuanto más lejos mejor,  
se siente el amor de patria.

Vivo pensando en mi pueblo  
este pueblo de mi alma,  
cuyo amor tiene su nido  
prendido de mis entrañas.

Para sentirse español  
estar muy lejos de España;  
para querer a tu pueblo  
precisa una ausencia larga.

Aspe de mis ilusiones  
cuna que arrulló una palma,  
donde yo vine a la vida  
bajo un cielo azul y plata.

Borreguico de veleta  
que llevas todas mis ansias  
girando al beso del viento  
de las brisas y las auras.

Palmera de mis ensueños  
que te llaman «La Sultana»  
porque creces más esbelta  
que la de Cades soñada.

Campanario giraldino,  
media naranja, azulada,  
que no ha tenido pareja  
ni en Catedrales de fama.

Sobre los arcos torales

parece inmensa campana,  
de la bóveda celeste  
remedo que me entusiasma.

Sones de puro cristal,  
la campanica del alba,  
lleva la voz de la gloria  
cuando a la oración nos llama.

¡Oh parroquia de mi pueblo  
de mi tierra ornato y gala!  
No hay en el mundo otra Iglesia  
ni más bella ni más ancha.

Como no podría existir  
obrero sin herramienta,  
así mi amor se sustenta  
con pluma para escribir.

Pero lo más principal  
en mi vivir solitario  
es la sarta de un rosario  
y algún viejo ritual.

Pluma, tintero y papel,  
o una máquina, mejor,  
que me ayuda con amor,  
en el arte de Esquivel.

Estas son mis herramientas  
y todo mi patrimonio,  
para que rabie el demonio  
cuando me tomen las cuentas.

A cantar mi Serranica  
y mi pueblo de ilusión,  
mi tierra de promisión,  
mi vida entera se aplica.

Yo no sé más que querer,  
amores que son eternos;  
éstos sí que son infiernos,  
querer ir y no poder...

Dame, Virgen del Hondón,  
que yo cante mi cariño,  
a la que amé desde niño,  
tierra blanca como armiño,  
Aspe de mi corazón.

Tu parroquia es madre buena  
que aleja rencillas vanas,  
y al eco de sus campanas,  
todo aspense se serena.

¡Bendita Iglesia en sus modos  
que nos muestra al Borreguico,  
del que mi alma va en pos.  
Que no lo olvidéis, Pepico,  
esta es la Casa de todos,  
porque es la Casa de Dios.

Cuando ya a la meta  
llegue de mi vida,  
por este poeta

que nunca os olvida,  
campanas doblad.  
Que yo os aseguro  
que amor tan profundo,  
tan noble y tan puro,  
no lo hay en el mundo  
ni en la eternidad.

Toca, toca campanica,  
que ya viene a mi pueblo  
su Serranica.

José Vicedo Calatayud

Un afectuoso saludo que le dedica al  
simpático pueblo de ASPE durante sus fiestas



El famoso

**ANIS CANDELA**

**ALICANTE**



Av. de Orihuela, 88 -- Teléfono 1731

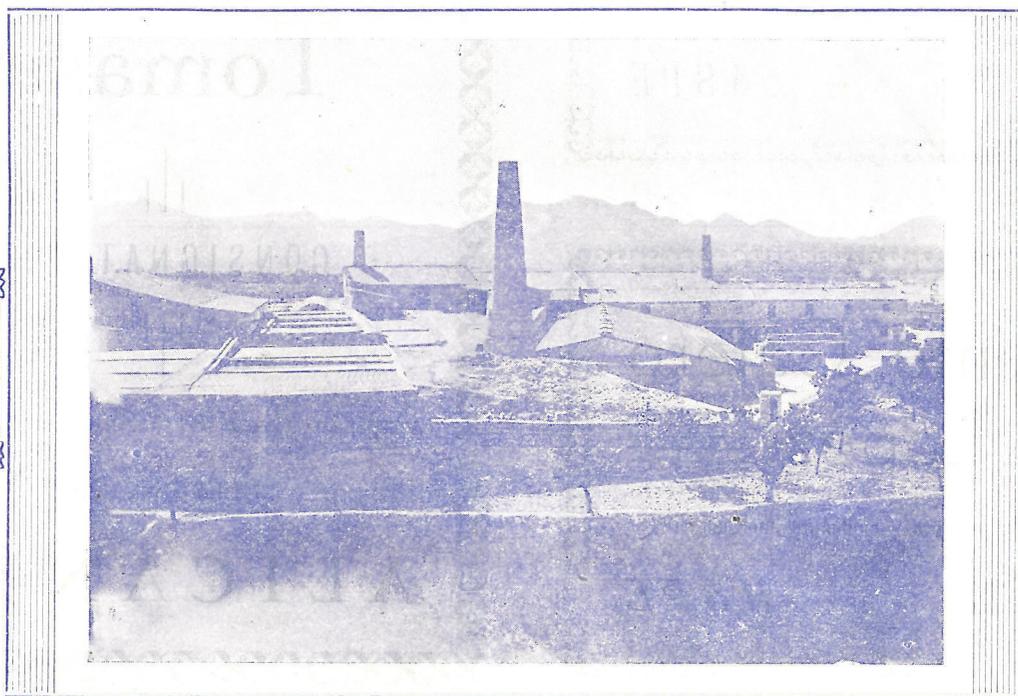
HIJOS DE  
Ramón Calpena Cañizares, S. L.

*Fábrica de alpargatas,  
sandalias de caucho  
- - y pisos de goma - -*

TELEFONO 2

A S P E (Alicante)

VISTA PANORAMICA DE LAS FABRICAS



# Cerámicas "La Perfección"

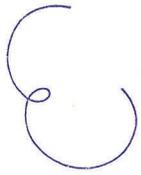
Productos de Arcilla cocida para edificación

## J. Bautista Bernal Gras

TELÉFONO 15

A S P E (Alicante)

*Peluquería*



**Romero**

Servicio esmerado

S. José, 24

ASPE

Vicente Calero

≡≡≡ López ≡≡≡

Taller mecánico - Soldadura autógena

Teléfono 32

ASPE

Emilio  
Lafuente  
Tomasetti



CONSIGNATARIO



Capitán Meca, 8 - San Fernando, 5

TELÉFONO 1821

ALICANTE

Angel Boromat

INDUSTRIA ELECTRICA

“ SEVEIN ”

Teléfono 56

ASPE

# aieta

SASTRERIA - CAMISERIA - ARTICULOS DE LUJO

Avenida Méndez Núñez

Teléfono 1387

ALICANTE

CHAPAS - TABLEROS - ASIENTOS - MADERAS DE TODAS CLASES

# ENGUÍDANOS HERMANOS, S. L.

CALLE GIL Y MORTE, 14

(CONTINUACION CALLE PELAYO)

Teléfono 17900

VALENCIA

*Representante en Aspe -* **Alfredo Gil Urios**

# A. Calpena Alberola



Fábrica de alpargatas y zapatillas



Santa Faz, 59

ASPE (Alicante)

ALMACÉN DE CURTIDOS

DE

# Juan Valera Mira

Teléfono 69

ASPE (Alicante)

FÁBRICA DE MUEBLES



# Antonio Cánovas Erades

Avenida Navarra, 21

Teléfono 9

ASPE

# Juan Antonio Pérez



ALMACEN

DE VINOS

Teléfono 11

ASPE (Alicante)

*Fábrica de hormas*



# VALERA



Teléfono 41

ASPE (Alicante)

*Peluquería de señoritas y señoras  
elegantes y distinguidas*

PROPIETARIA

# Maria Díez García

Dr. Candela, 20

ASPE

# Vicente Botella Cañizares

|||||  
Fábrica de alpargatas  
:: :: y zapatillas :: ::

|||||  
CASTELAR, 33

Teléfono 72

ASPE

# "FIDES"

COMPañIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Sucursal en Valencia:

PASCUAL Y GENIS, 15

|||||  
AGENTE:

Antonio Espinosa Cañizares

ASPE

# Muebles

# Almodovar

Visitad su gran exposición

Serrería y Elaboración de mármoles

Teléfono 10

ASPE

**FARMACIA**

*Francisco Beviá*

Sto. Tomás, 9

ASPE

Visiten el

**BAR CENTRAL**

regentado por

**Tomás García Cremades**

Pl. Generalísimo

ASPE

**RAMON CANTO GABALDON**

*Fábrica de muebles de todas clases*

VISITEN ESTA CASA

Castelar, 52

**ASPE**

Teléfono 42

*Manuel Díez Florentino*

FÁBRICA DE ALPARGATAS

Especialidad en botas cazadoras

Dr. Candela, 21

ASPE

**RAFAEL LÓPEZ**

TEJIDOS Y NOVEDADES

Dr. Candela, 32

ASPE

MAQUINARIA Y UTENSILIOS

para los ramos de la madera  
y metalurgia en general



SUMINISTROS  
INDUSTRIALES

**J. farell Perich**



Ventas y Oficinas:

Domicilio particular:

Pl. Gabriel Miró, 15 Plaza de Séneca, 6

TELÉFONO 1402

**ALICANTE**

*El mejor aperitivo*

*Aceitunas rellenas*

**“EL FARO”**

*Miguel Gasalbez Miralles*

**ALCOY**



**LA OBRERA  
PIROTÉCNICA**

GERENTE:

**ALFREDO ZAMORA SANTOTOMAS**



**Gran Fábrica de Fuegos de Artificio**

en todas sus variaciones

*Proveedor del Palacio del Generalísimo*

*Triunfador en diferentes concursos*



Oficinas en: **Capitán Cortés, núm. 32**

**MONCADA (VALENCIA)**

**“LA LEVANTINA”**

**Nuevo Bazar - Altas Novedades**

Loza, cristal y artículos para regalos  
y Bebé.

Paquetería, Perfumería y Lámparas  
para comedores y dormitorios.

**Se dan cupones para Regalo**

**No deje de visitar esta Casa**

Calle D. Francisco Candela, núm. 4

(Junto a la Plaza del Generalísimo)

**ASPE**

*(Alicante)*

**RAFAEL DOLZ**

Fábrica de tableros contrachapeados

*Agradecido a su clientela de Aspe*

Oficinas calle Sagunto, 107 y 199

—≡ VALENCIA ≡—

Sociedad Anónima Rio - Cerámica Alicantina

“SARCA”

*Domicilio social: MADRID, Fernánflor, 6-2.º*

Fábricas { SAX (Alicante), Estación F. C.  
          { ASPE (Alicante), c/ de Vicente Cervera

Fabricación de losetas, rasillas, tejas, etc. para la construcción y fabricantes y distribuidores EXCLUSIVOS de la pieza sistema «RIO-CERAMICO», patentado y declarado de utilidad para la construcción de forjados, en Levante, Marruecos y Canarias

ANIS FLOR DE NOVELDA

Viuda FRANCISCO MIRA SELLER

NOVELDA (Alicante)

Farmacia

D. Cremades

T. Alenda, 24

ASPE



Los tintes  
domésticos

VICTORIA

dejarán sus  
prendas  
como nuevas

III

De venta en  
todos los  
establecimientos

Más de 20 años de existencia

Fabricante:

Eloy Jordá

BARCELONA

Consignaciones

SELLER

Transportes

Servicio diario a todos los trenes entre

Novelda y su estación

Concesionario de los Despachos Centrales de la R. E. N. F. E.

ASPE

Teléfono 20

NOVELDA

Teléfono 48

ESTACION

Teléfono 17

# Anís Salas

Dulce y Seco

Sus 50 años de existencia  
dicen su calidad

MONFORTE DEL CID

## Viuda de Manuel Calpena

Fábrica de alpargatas de todas clases

y zapato medio tacón vulcanizado



Telegramas: VIUDA CALPENA

Teléfono 1



ASPE

*El mejor estudio*

*fotográfico*

**Galinsoga**

Farmacia - Droguería y Perfumería

**J. Suarez Orozco**

San José, 16

≡ ASPE ≡

Desde 1895 ≡

Anís y Coñac

# Salas

*En todo  
establecimiento  
exija  
esta marca*

Anís y Coñac

**Salas**

SIEMPRE EN VANGUARDIA

**Juan Blasco y Blasco**

*Agente Comercial Colegiado*



Especializado ramo alpargatas



Santa Paz 5

ASPE

|||||  
**EDUARDO MEROÑO**  
**MARTINEZ**

|||||  
**Posada de la Cruz**

|||||  
TELÉFONO 8

ASPE

FABRICA DE ALPARGATAS  
= DE CAÑAMO, YUTE Y PISO DE GOMA =

*José Pujalte Asensi*

Gral. Mola, 17

ASPE

**Vicente Pujalte Mira**

Fábrica de plantillas para el calzado

Teléfono 53

ASPE

Distinga su mesa con

**ANIS**

**Salas**

DULCE Y SECO

# ISIDRO CAPARROS GARCIA

SUCESOR DE JUAN ANTON MACIA

Fábrica de alpargatas de cáñamo,  
:-: yute y piso de goma. :-:

Avenida Navarra, 6

TELÉFONOS: FABRICA 29  
PARTICULAR 33

ASPE

## EDUARDO GILABERT BEVIA

Fábrica de alpargatas de  
todas clases

Sucursal en Figueras (Gerona)  
San Lázaro, 33

Avda. José Antonio, 37:-:Teléfono 88

ASPE (ALICANTE)

## FILOMENO ANDUJAR

Mercería

Droguería

y novedades

ARTÍCULOS SELECTOS

Dr. Candela, 3

ASPE (ALICANTE)

**BERMEJO**

**DENTISTA**



**CONSULTA EN ASPE**

San Rafael, 1

todos los miércoles de 4 a 8



**EN ELCHE**

Andrés Tarí, 2 (cuatro esquinas)

Consulta de 9 a 1 y de 4 a 7

**JOSE PUJALTE**

**CERDÁ**

**ALMACEN DE VINOS**

**CALIDADES SUPERIORES**

Teléfono 54

**ASPE (ALICANTE)**

FABRICA DE MUEBLES  
DE TODAS CLASES

**“LA LEVANTINA”**

**FRANCISCO GALVAÑ CALPENA**

Dr. Candela, 6

**ASPE**

**FABRICA DE MUEBLES**

DORMITORIOS, COMEDORES,  
DESPACHOS Y RECIBIDORES  
EN TODOS LOS ESTILOS

**JOSE GRAS MUÑOZ**

Fabricación esmerada y económica  
de muebles para aparatos de radio

Sta. Faz, 71-Teléfono 40 :: ASPE (Alicante)

**BERMEJO**

**DENTISTA**



**CONSULTA EN ASPE**

San Rafael, 1

todos los miércoles de 4 a 8



**EN ELCHE**

Andrés Tarí, 2 (cuatro esquinas)

Consulta de 9 a 1 y de 4 a 7

**JOSE PUJALTE**

**CERDÁ**

**ALMACEN DE VINOS**

**CALIDADES SUPERIORES**

Teléfono 54

**ASPE (ALICANTE)**

FABRICA DE MUEBLES  
DE TODAS CLASES

**“LA LEVANTINA”**

**FRANCISCO GALVAÑ CALPENA**

Dr. Candela, 6

**ASPE**

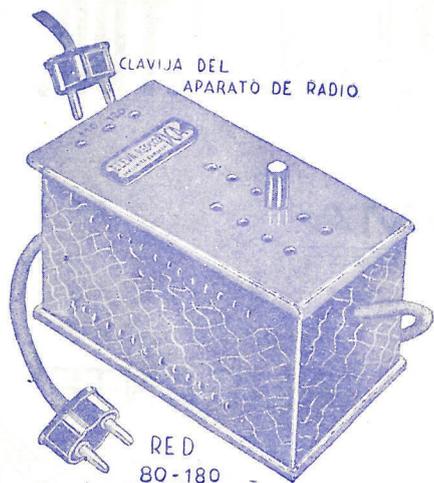
**FABRICA DE MUEBLES**

DORMITORIOS, COMEDORES,  
DESPACHOS Y RECIBIDORES  
EN TODOS LOS ESTILOS

**JOSE GRAS MUÑOZ**

Fabricación esmerada y económica  
de muebles para aparatos de radio

Sta. Faz, 71-Teléfono 40 :: ASPE (Alicante)



*Proteja su aparato radio*

Con un automático D. C. A.

**Domingo Cervera Aspe**

**ASPE**

**LOPEZ HERMANOS, S. A. - Málaga**

=====  
VINOS Y COÑACS  
=====

**Anis Moscatel - Kina San Clemente**

**Coñac A. W. Cava, 16**

*Representante en Aspe* - **Antonio Bernal**

=====  
**SAN RAFAEL, 7**  
=====

ERADES, ANTON Y COMP.<sup>IA</sup> S. LTDA.

PISOS DE GOMA

ASPE

(ALICANTE)

ANTONIO ERADES Y C.<sup>IA</sup> S. L.

ALPARGATAS

ASPE

(ALICANTE)

CETRA

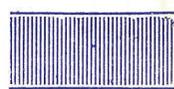


ERADES, CREMADES Y C.<sup>IA</sup> S. L.

ASPE

(ALICANTE)

Mutua Española del Seguro de Enfermedad

 **MUTIBERUS** 

Entidad colaboradora núm. 82

Domicilio Social: Recoletos, 18 Principal

**MADRID**

Agente en Aspe y pueblos de la provincia **José Mira Gimeno**

**Cantarerías, 20 - A S P E**

FABRICA DE AZULEJOS

Molduras - Biselados - Zócalos

:: Piezas complementarias ::

**CERVERA, PELLIN,  
RIBES Y C.<sup>A</sup>**

|||  
Especialidad en dibujos  
e imitaciones a mármol

Camino Elche, 1

A S P E

*Francisco Pérez  
Cerdán*

Fábrica alpargatas de todas clases

Trinidad, 57

A S P E

SASTRERIA

**REIG**

PAÑERIA

San Isidro, 3 - 1.º (junto a Nuria)

A L I C A N T E

encargos  
en ASPE

Vicente Sánchez Almedovar

Comestibles y Ultramarinos

**Pedro Caparrós Cerdán**

Artículos de inmejorable calidad

San José, 1  
Avenida José Antonio, 5

ASPE

**La Económica**

Fábrica de muebles de todas clases

*Manuel Díez Botella*

Avenida 3 de Agosto, 10

ASPE

Foto **Gisbert**

Trabajos industriales, ampliaciones y vistas de la localidad

San José, 6

ASPE

**Eugenio Lara Ros**

SASTRE

R. y Cajal, 57

ASPE

**J. Terol Romero**

Comisionista de Aduanas

**San Fernando, 26**

Teléfono 1727

ALICANTE

"El Fénix de los Hilados"

**Tomás Martínez**  
**Martínez**

Especialidad en Palangres

: e hilados de zapatero :

Camino de Elche

**A S P E**

CONSTRUCCIONES ELECTRICAS

**"GALION"**

Elevadores reductores para: Radio, Refrigeración - Calefacción  
Motores, etc. - Transformadores industriales, Monofásicos,  
Trifásicos, Scot, etc. - Para alta y baja tensión - Rectifica-  
dores para carga de baterías - Equipos de soldadura eléctrica  
al arco - Reparación y transformación de toda clase  
de Maquinaria eléctrica - Consultas científicas

**A S P E (Alicante)**

ALMACEN DE PAQUETERIA, MERCERIA

Y GENEROS DE PUNTO AL POR MAYOR

**PÉREZ Y GUERRAS**

Gerona, 22 y Navas, 10

Apartado Correos, 78  
Teléfono 2380

**ALICANTE**

Hotel **NARANJO** (antes Levante)

Propietario

**Manuel Cerdán Urios**

*Almacén de abonos Cros*

**A S P E (Alicante)**

**BAR MONUMENTAL**  
**LARA**

Licores de las mejores marcas

Exquisitos aperitivos - Cerveza

franca y mariscos - Toda clase

de helados

Gran orquesta con animadora  
durante el aperitivo y café

Av. José Antonio, 7

**A S P E**

Bar-Hotel

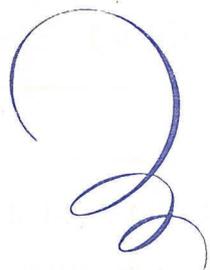
**"AVENIDA"**

Excelentes aperitivos y helados

García Morato, 2

**A S P E**

*Sastrería*



**110**

Es un estilo

**ALICANTE**



Para sus encargos en ASPE

**José Soria Pastor**

Manchado, 15

**Rafael**

**Martínez**

**Sánchez**



Pegamento para calzados



**ASPE (Alicante)**

Confecciones MADRID

S. A.

**FLOMAR**

Sastrería, Pañería y Confecciones

Méndez Núñez, 16



Teléfono 2623

**ALICANTE**

Enrique Almodóvar e Hijo S.<sup>dad</sup> L.<sup>tda</sup>

FABRICA DE BOTONES

ASPE

Cremades y Gisbert

S. L.

FABRICA DE CALZADO

Y ALPARGATAS

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: C R E G I S

POSTAL: VIRGEN DEL CARMEN, 15

|||  
Teléfono 64  
|||

ASPE (Alicante)

LUGAR DELICIOSO.

*Piscina Azul*

LA PRIMERA DE LA PROVINCIA

Bar Restaurante

Comidas y cenas

de encargo

ASPE

José Luciano

Pérez

Fábrica de Esencias y Perfumería

Santo Tomás, 5

ASPE

*Representaciones*

**BERNAL**

Teléfono 36

ASPE

**“Bar Club”**

DE

Antonio Amorich Soria

PLAZA GENERALISIMO, 9

Teléfono 86

ASPE

*Embotellados de las mejores marcas y los  
afamados productos;*

**“EL AGÜELO”** en

*Almacén*

**GALINSOGA**

vinos, aguardientes, licores y

jarabes al por mayor y detall

Sacramento, 7

ASPE

**Vicente Sánchez**

**Almodovar**

BARBERIA - SERVICIO ESMERADO

José Antonio, 3

ASPE

**“Sen - Cer”**

Industrias Radio-eléctricas

**Antonio Puerto**

**Asensi**

Teléfono 22

ASPE (Alicante)